

Universitat Politècnica de valencia

Facultad de Bellas Artes

Mater en Producción Artística

Tipología 4

Esto no son máscaras africanas

Víctor Terrades Lahuerta

Tutor académico: Pérez Bochons, Ricardo

Valencia, Septiembre 2015



Palabras clave: Arte, Cultura, Máscara, Espíritu, Materiales.

Resumen:

Con este trabajo pretendo detallar el porqué del uso de las máscaras, y mi relación e interés por ellas, haciendo un estudio rápido a lo largo de la historia en diversas culturas. De su elaboración con heterogéneas técnicas y tratamientos en diversos materiales. Poniendo énfasis en la época actual, analizando el para qué sirven o para que se usan, como es en los casos del mundo de la moda, o del mundo del cómic, (como algo clásico y a veces fundamental de las historietas).

De algún modo, la creación por nuestra parte de estas máscaras pretende representar una nueva cultura distópica, teniendo en común con otras culturas, la utilización de la materia prima más cercana de la que pueda disponer. Dándole una intencionalidad a cada pieza, para plantearle al espectador, diversas cuestiones.

Tomamos dichas máscaras entendidas como piezas escultóricas y que, como decíamos en el párrafo anterior, han sido realizadas con diversos materiales de mi entorno. Pretendemos presentarlas con unos preceptos o significados propios. Mostrar las máscaras como una serie de obras que definen aspectos de la vida en general, compendio de pensamientos y divagaciones, de experiencias propias y cercanas.

Key words: Art, Culture, Mask, Spirit, Materials.

Abstract:

With this work my intention is detailing the real use of masks, my bond and concern of them, doing a quick study through history on several cultures. Talking about the process with heterogeneous techniques and treatments with several materials. Emphasizing the present time, analyzing what they are or used them such as is in the case of the fashion world, or the world of comics (and sometimes such as something essential classic cartoons).

Somehow, own creation part of these masks try to represent a new dystopian culture, having in common with other cultures, using the closest raw material which I have access. Giving each piece an intention to set out to the viewer various issues.

We understood masks such as sculptures, as I mentioned previously, they have been made with various materials which I found around my surroundings. We try to introduce them with precepts or own meanings.

Showing masks such as a work series that define common lifestyles, a compendium of thoughts and ramblings of own and close experiences.

Índice:

Introducción. Objetivos y metodología.	Pág.7
1º Capítulo: Máscaras tribales, y primitivistas. Técnica, uso y significado.	Pág.10
1.1-África.	Pág.12
1.2-América del norte.	Pág.16
1.3-América Central y del Sur.	Pág.18
1.4-Asia.	Pág.22
1.5-Europa.	Pág.36
1.6-Oceanía.	Pág.51
1.7-Conclusiones de la primera parte.	Pág.54
2º Capítulo: Máscaras en la modernidad y en el tiempo contemporáneo.	Pág.56
2.1-Máscaras post antiguas y pre modernas.	Pág.56
2.2-Máscaras como nuevos rostros, el cómic.	Pág.66
2.3-Conclusiones de la segunda parte.	Pág.69
3º Capítulo: Propuesta artística, ¿Qué hay detrás de una máscara?	Pág.71
3.1-Metodología, investigación, progreso, obras y conclusiones.	Pág.73
3.2- Obras, catálogo de máscaras.	Pág.87
Fuentes.	Pág.110
-Artículos.	
-Bibliografía.	
-Catálogos.	
-Videos.	
-Web grafía.	

Introducción: Objetivos y metodología

La palabra «máscara» tiene su origen en el *masque* francés o la *maschera* en italiano o también del *másquera* español. Los posibles términos etimológicamente relacionados con en latín (no clásico) son el *mascus*, *masca* latino= «fantasma»; y el *maskharah* árabe = «bufón», «hombre con una máscara».

Básicamente se trata de una simplificación ornamental. Lo visible se reduce a los elementos básicos que transforman un rostro en una máscara. Y la máscara¹ es a su vez, una representación, cargada de intenciones y simbolismos, que son parte del inconsciente colectivo e individual que representan los temores y aspiraciones de una civilización.

Durante siglos, el ser humano ha querido reflejarse en fuerzas que cree superiores a él o en aspectos que desconoce, ha querido ocultar el rostro para adquirir actitudes nuevas o reforzar cualidades que ya poseía.

Como dice Ángel M. López y López, presidente de la fundación El Monte², en el catálogo *Máscaras camuflaje y exhibición*, p.15.

“La máscara, el doble, el disfraz, vueltas y revueltas a la identidad [...] desde las máscaras del teatro griego [...] desde los dobles de Poe o Borges al Dr. Jekyll y Mr. Hyde [...] hasta las máscaras de soledad y vacío, de Bacon.”

En este estudio no nos centraremos en las dobles identidades que representan las máscaras en sí mismas, si bien pueden considerarse estas como una segunda (o tercera) personalidad o actitud, como una “máscara relativa” o máscara invisible. En este trabajo nos preocupa más el objeto que hace posible esa doble identidad, por el cual esa “personalidad diferente” a la original, ha visto necesaria la construcción de este objeto tangible. Un ejemplo para diferenciar distintas opciones del su uso serían:

En el primer caso y en primer lugar, estudiaremos las máscaras de las diferentes culturas en las que un chamán o líder de la tribu representa mediante este objeto, la máscara, un espíritu o deidad para la celebración de un ritual; este hombre adquieren mediante el objeto una doble personalidad, sin ser dicho espíritu única y exclusivamente la representación carnal de este.

¹: Aunque a la máscara también se le llama “careta” es importante aclarar que ésta se usa exclusivamente para cubrir el rostro y disimular los rasgos de la cara. ²: Ángel Manuel López y López, jurista y político andaluz. Desde 2002 a 2007 fue el presidente de la Fundación El Monte, fundación encargada de organizar y promover actividades sociales y culturales en Andalucía.

En el segundo caso, estudiaremos, al ser humano en una concepción un poco más amplia.

El ser humano, cada vez más, tiende a formarse una segunda percepción de sí mismo, y está necesitado de la creación de un disfraz (donde ocultar el cuerpo, completo o parcial) o de una máscara para ocultar su rostro y modelarse uno nuevo (podríamos hablar de los géneros y sexualidad, pero nos alejaríamos del guion inicial de este proyecto). Un ejemplo claro sería la temática de los súper-héroes, en la que, por unas cuestiones u otras una persona, en realidad son dos personalidades, como es el caso de Spiderman/Peter Parker, que se diferencian claramente las dos personalidades, o en el caso de V (V de vendetta), en la que el hombre ha perdido totalmente su yo inicial (con el cual nacemos), adquiriendo una segunda identidad, siendo el mismo la representación de su propio heterónimo, gracias al objeto de la máscara.

Es evidente que al hablar de la máscara nos viene muy a menudo el término “defensa”. Nos defendemos con una nueva piel, con características que nuestro cuerpo terrenal no posee, para defendernos de posibles ataques, pero nos vienen además infinidad de ideas y terminologías relacionadas con otras praxis (carnaval, Halloween, cabezones, caricatura, farsa, falsedad, bufón, lucha libre, África, máscaras de gas, Venecia, maquillaje, estética, Photoshop, y un larguísimo etcétera).

Pensamos que es una representación que siempre ha estado ahí, pero estamos, quizá, tan acostumbrados a esas imágenes que no las vemos, no nos damos cuenta de lo importantes que son para entendernos. Siendo así que consideramos que... tanto la idea, como el objeto de la máscara son un punto fijo en el tiempo y paralelo en el espacio, queriendo así decir que no importa en qué tiempo nos encontremos, y en qué lugar/espacio nos hallemos, observamos que las máscaras siempre han estado allí donde, había, o hay inteligencia.

Volviendo al tema que nos atañe, en este proyecto de tipología cuatro del Master de Producción Artística, nos centraremos en indagar de forma sucinta las diferentes culturas a lo largo de la historia y de un mapamundi sin distorsionar, en la elaboración de las máscaras, sus usos y sobretodo su significado en el folclore humano.

Empezaremos, por el mismo origen de las culturas y civilizaciones pasadas; no podríamos de otro modo explicar las culturas de hoy día, puesto que, aunque hay innovaciones en los materiales y técnicas, el ser humano tiende a dar la misma explicación a lo inexplicable, incluso cuando las diferentes culturas no se hayan entrelazado nunca, y aunque las ciencias y la tecnología avanzan, siempre se ha mirado al pasado, para re-describir, en este caso el concepto de máscara. Tal es el caso en el arte de las novelas gráficas como citábamos anteriormente, la reconocida obra de Alan Moore y David Lloyd *V de Vendetta*.

Dicho esto, el objetivo es acercar y profundizar como trabajo de investigación en la medida de lo posible el uso de las máscaras; de cómo y cuándo este simple objeto, nos atreveríamos a decir casi cotidiano en todo el mundo, se convirtió en escultura, de cuando se convirtió en necesidad, y de cuando se convirtió en caricatura, poniendo ejemplos en la época actual, como es el caso de la temática súper-heroica.

Estudiaremos cuáles son sus antecedentes y cuáles son sus inspiraciones, también en el mundo de la moda como un complemento de algunas de las llamadas “tribus urbanas”.

Para realizar las obras artísticas (de carácter escultórico) emplearemos elementos del entorno, para la elaboración de las obras, haremos uso de técnicas adecuadas, las cuales se han ido aprendiendo con anterioridad en el transcurso de la carrera.

Construiremos a modo de falso discurso (o tal vez más verdadero de lo que suponemos), una ficción sobre una cultura atemporal cuyas gentes son personas cualesquiera, que usan sus máscaras para sobrevivir. Una tribu de seres sin nombre, con una cultura artística invisible para el resto de personas ajenas a esta tribu, una tribu donde el uso de la máscara adquiere significado propio.

1º Capítulo: Máscaras tribales y primitivistas, técnica, uso y significado.

A modo de resumen, podríamos decir que, una vez pasados millones de años de evolución, cambios climáticos, cambios terrestres, selección natural etc. en el planeta, los primeros hombres/mujeres salen de sus áreas y empieza así la primera expansión del ser humano como tal, que empieza a descubrir el mundo que le rodea, y a expandirse por el globo en grandes tribus nómadas, que batallan, y/o se relacionan con otras tribus diferentes.

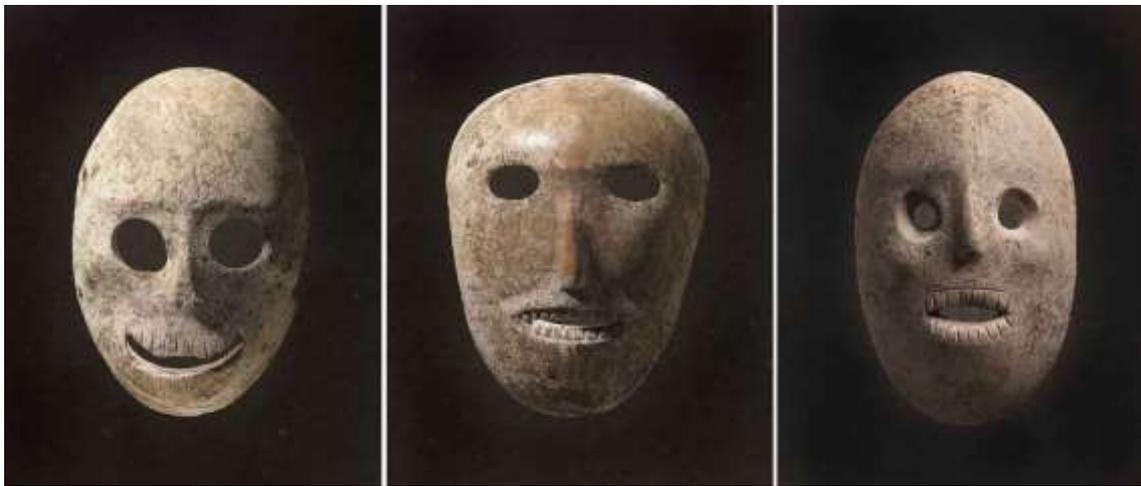
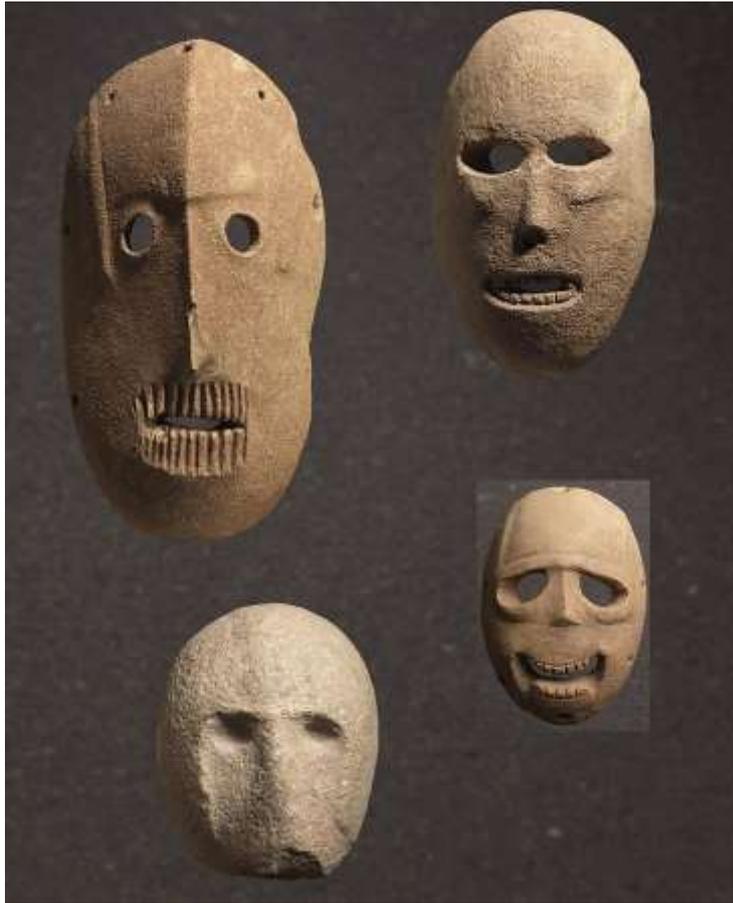
En un último intervalo de tiempo, hace unos 10.000 años, se produce un fenómeno sociológico y cultural conocido como el neolítico, el ser humano abandona su estado de nómada y superviviente, para adoptar una forma de vida más cómoda, estacionándose en lugares fijos. El ser humano pierde el interés por la adoración de elementos naturales como el fuego o espíritus, para centrarse en fuerzas divinas superiores al ser humano e incluso a los elementos naturales, las principales deidades suelen ser la muerte y la vida.

Surge así la primera necesidad de la humanidad por fabricar “rostros”, llamados máscaras (por no ser rostros “reales”), para honrar a los muertos cubriendo sus rostros que tarde o temprano se descompondrán, preservando así en la memoria la imagen de la máscara idealizando el espíritu del difunto, con un rostro eterno. Cabe destacar que es muy probable que hace 9.000 años el concepto o palabra primitiva de máscara, no existiera aún, y recibiera otras connotaciones para referirse a dicho objeto. Así pues nos encontramos en los albores de la civilización humana con las primeras máscaras datadas en más de 9000 años en la región Nahal Hemar donde aparecieron miles de objetos de culto de diferentes materiales, en el interior de una cueva. Según la opinión del responsable del Departamento de Culturas Prehistóricas del Museo Nacional de Israel Debby Hersman, cree que estas primeras máscaras representan a antepasados fallecidos para honrarles, y asegura que: “Ahora podemos decir con seguridad que éstas máscaras son el nexo con la religión organizada”³.

Estas máscaras, de culturas milenarias serian objetos de alto estatus, por lo tanto para personas poderosas. El concepto máscara, dio cualidades súper humanas a los humanos comunes, en la realización de diferentes ritos.

³: Hersman, Debby, “Israel exhibe la mayor colección de máscaras prehistóricas del mundo”, periódico ABC <http://www.abc.es/cultura/arte/20140320/abci-exposicion-mascaras-israel-201403201812.html>.

[Consultado en 20/11/2014].



Imágenes de las primeras máscaras datadas en más 9000 años de antigüedad, talladas en piedra, y presuntamente en un inicio, decoradas y pintadas. Según indicios parecen ser máscaras mortuorias.

1.1-África

África, un continente que alberga muchas de las civilizaciones más antiguas que se conocen. En él conviven miles de tribus, con creencias que no han cambiado a lo largo de los siglos (o quizá milenios). Aunque cada tribu tiene sus creencias y costumbres propias, observamos que los tocados, y máscaras sirven para celebraciones y costumbres similares, aunque, que quede claro que dichos objetos evidentemente, serán muy diferentes entre sí, por el simple hecho de que los materiales con los que están confeccionados son distintos (y en algunas tribus ni siquiera dan importancia al objeto y significado de la máscara. Y son poco comunes, como el caso de la tribu Masai).

Comenzando por el sur de África nos encontramos con, Angola o Namibia, donde habitan los Himba entre otros, estas tribus se rigen por una serie de ritos a lo largo de su vida, muchos de estos ritos, tienen como complemento las máscaras.

Hay que diferenciar dos tipos de máscaras en el continente africano, en primer lugar las máscaras mortuorias, más comunes en la parte norte de África, por arriba del ecuador, y las máscaras empleadas en ritos y festividades, incluyendo en este grupo las de intimidación.

Como decíamos, en estos pueblos del sur de África, las máscaras, de aspecto grotesco, no cumplen una función de cubrir el rostro, sino que son elementos protectores y disuasorios, puesto que estas máscaras son contenedoras de espíritus de antepasados, que protegen el poblado de invasores, y expresan la autoridad social y los valores importantes para la comunidad.

La expresión de estas máscaras son como decimos, especialmente grotescas, con rasgos forzados para acentuar aún más si cabe la función intimidatoria. Son un símil a las cabezas cortadas de los castillos europeos, o prófugos ahorcados en la entrada de algún pueblo.

Otro tipo de máscara es la de los rituales, estas máscaras no son meramente decorativas, y representan rituales de vida y muerte, o el paso de la niñez a la edad adulta, festividades de cosecha, o inicios de temporadas de caza. Cada máscara es trabajada en madera (tallándola), cerámica, metal colado, marfil... Cada una de ellas es elaborada por un artesano especializado en un único material, y los rasgos de dicha máscara serán siempre diferentes, dependiendo de la zona donde se fabrique.



Arriba, dos máscaras de Angola, representando a un hombre y una mujer. Por sus rostros finos y serenos, podemos saber que estas máscaras son utilizadas en festividades y ritos. Están talladas a mano y posteriormente pintadas, y preservadas con aceites naturales de la zona.

A medida que subimos por el continente africano podemos encontrar multitud de tribus cuyas diferentes culturas se asemejan, en sus prácticas rituales. Así pues, los materiales de las máscaras son distintos, o bien su técnica tiene rasgos característicos. Las máscaras pueden estar talladas en madera o piedra, siendo en muchas ocasiones policromadas. Pueden estar elaboradas con barro cocido (cerámica) o incluso metal colado. Todas las tribus convergen en la creencia de un mundo, más allá de este, habitado por espíritus, algunos bondadosos y otros malignos. Las máscaras son la representación en la tierra de dichos espíritus.

Como comentábamos anteriormente, las máscaras africanas podríamos dividir las en las que son de uso festivo, y las que son intimidatorias. El primer grupo es el más extenso, puesto que cada tribu tiene su folclore particular, así pues las máscaras serán muy diferentes, desde sencillas máscaras, de aspecto simple, pero detallado como las citadas anteriormente, hasta máscaras como las de la etnia Guró⁴ (Costa de Marfil).

⁴: Entre los aspectos característicos de la etnia Guró, puede destacarse el culto a antepasados y espíritus de la naturaleza. Tanto en ceremonias como festividades la danza y el baile de máscaras antropomórficas y zoomórficas tienen un lugar destacado. El carácter artístico de esta etnia viene influenciado por otras tribus vecinas, debido a que todas ellas se asemejan entre sí. *African mask* varios autores editorial Prestel 1998



Máscara policromada, de la etnia Guró (Costa de Marfil), tallada, decorada, y pintada a mano, en madera tropical, por artesanos de la misma etnia. En estas mascararas sobre la cabeza suelen representarse animales, en este caso pájaros.

Medidas: 45 x 15cm. Aprox.



Máscara que representa un antílope usada en las danzas de la sociedad Zamble de los Guró de Costa de Marfil.

Concluyo este sub capítulo citando a José Villarta Moset en el catalogo *No te olvides de África* p18 Madrid, mayo, año 2000:

“El yo es un constructo que necesitamos imaginar. Nos situamos detrás de una máscara porque nos imaginamos otro; máscara no solo es el accidente de madera que nos colocamos en el rostro, sino el rostro mismo: somos MÁSCARAS, máscaras.”

Este concepto “SOMOS MÁSCARAS” se va ir prologando a medida que avance este TFM y se hará más presente en el capítulo 2 donde la gran mayoría de las obras, literarias y escultóricas que usan este concepto se podrían resumir en esta idea clave.

1.2-América del norte.

Algunos seres humanos se trasladan al continente norteamericano, en ese devenir del hablábamos al principio de este apartado 1, y se cree que el hombre llegó a esta tierra desde Asia por el estrecho de Bering, y donde poco a poco fue extendiéndose por todo el continente, llegando a Suramérica, a finales del paleolítico. Una vez alcanzado el neolítico, nos topamos con las mismas formaciones sociales que en el continente africano. La población se agrupa en tribus, crecen y se asientan en zonas específicas (según necesidades), para formar aldeas y poblados (aunque tienden a hacer pequeñas migraciones). Antaño, las tribus se situaban en el actual EE.UU., y se extendían por centro-américa hasta Suramérica. Esto no quiere decir que no hubiera personas viviendo más arriba de EE.UU., o más debajo de Centroamérica, antes de estas formaciones sociales.

En Norteamérica el uso de la máscara se atribuye a celebraciones y bailes y en algunos casos en funerales.

El continente norteamericano (Estado Unidos), podemos dividirlo en 6 tribus que se repartieron el territorio, cada una de ellas teniendo su propia cultura, y creencia, por solo una zona usaba el objeto que nos atañe. La costa noroeste, es una estrecha franja de tierra abrupta situada entre el océano pacífico al oeste, y las montañas rocosas al este. Una costa muy irregular que otorga a la zona veranos frescos e inviernos suaves, lo que propicia también muchas tormentas y abundante vegetación.

Las tribus que recorrían estos parajes eran: Los Tlingit, los Makah, los Nootka, los Haida, y los Chinook. En esta zona, era habitual celebrar un tipo de celebración llamada potlatch⁵, en la cual el uso de la máscara era meramente festivo. Hasta el siglo pasado estas tribus defendían sus territorios, su arte y su cultura; ahora cada vez su número va decreciendo.

⁵: Se podría celebrar un potlach por casi cualquier motivo, nacimiento, época de caza, crianza de un tótem, matrimonio... fuente: Wikipedia/Potlach.



Máscaras de madera tallada y pintada. Material: Presuntamente madera de cedro, el árbol más extendido de la zona. Autores: Los indios del Noroeste Costero. Estas fueron utilizadas en las danzas durante las ceremonias. En las danzas se narraban las leyendas de los antepasados y los orígenes de la familia

En la región de Alaska o en la zona de la Columbia Británica y parte de Canadá se encontraban tribus como los Kwakwaka'wakw, o los, Nuu-Chah-nulth entre otras. Estas tribus temían al dios de la muerte, y según sus creencias, estaban rodeados de monstruos y espíritus, a los que rendían culto y usaban máscaras para representarlos.



Lo interesante de estas máscaras es sin duda su construcción en madera de cedro rojo y construidas con mecanismos básicos, para representar otro gran mito, el mito de la transformación.

La evolución de estos pueblos y sus culturas, fue truncada por la llegada del “hombre blanco”, algunos de estos pueblos siguen hoy día en reservas.

1.3-América Central y del Sur

América del sur es totalmente distinta a su hermana América del norte, su territorio, su clima, su gente, y sus costumbres apenas tienen similitudes. Es más, tienen más similitudes con África (principalmente en lo cultural: construcción de piramidales, cultos a dioses y espíritus, y uso de máscaras fúnebres, y de culto).

La tradición y práctica de las máscaras en esta zona esta tan profundamente arraigada con sus habitantes, que a día de hoy es el continente que más las usa. Incluso en el deporte, algo único en el mundo.

En América central el desarrollo político y social era mayor que en Norteamérica, encontrando culturas más avanzadas: Olmecas, Toltecas y Aztecas, en México, y al sur, en la península del Yucatán, los más desarrollados, los Mayas. En Sudamérica hayamos posteriormente a los Incas, distribuidos por toda la cordillera de los Andes.

No es relevante para nuestro estudio en qué momento de la historia estos imperios y sociedades se consolidaron, o colapsaron. Lo llamativo realmente de todas estas culturas, es que independientemente de la época, rendían culto con máscaras de todo tipo de materiales, generalmente piedra. Hablaremos de todas ellas a la vez independientemente de la cultura en la que se crearon, e indagaremos en las posibles diferencias entre unas y otras. Posteriormente nos centraremos también en el uso de las máscaras en el deporte, algo fantástico y con un gran mensaje fuertemente arraigado.

El uso de la máscara guarda relación con la cultura popular mexicana (antiguo territorio Maya y Azteca). La relación de la cultura mesoamericana, con el mundo de las máscaras está muy vinculada con el paso del tiempo, desde la cultura Olmeca en el año 3000 a.C. hasta el día de hoy. Esta civilización predomino en el Golfo de México y sus máscaras se caracterizan por su gestualidad, con rasgos deformados de animales que predominaban en esos territorios: aves y felinos.

Podremos trasladarnos a la historia prehispánica del país, cuando los colonizadores llegaron a México. Hay que tener en cuenta que el obsequio que Moctezuma le hizo a Hernán Cortes fue una máscara de jade, regalo que hoy en día lo podemos encontrar en un museo de Londres.

Las máscaras eran talladas en piedra como obsidiana, o concha, o en madera, y se adornaban y pintaban con vistosos colores.



Máscaras para realizar el culto del sacrificio, de la película *Apocalypto* (algo criticada en México por tener algunas incoherencias en su historia).

En verdad, salvo los prisioneros de las campañas de guerra mayas, para ellos el sacrificio era cuestión de valentía y entrega. Así pues, de este modo entramos en la rama del deporte maya por excelencia. El juego de la pelota (pok a pok, en maya), en la que dos equipos tenían que colar una pelota por un círculo de piedra usando sus caderas y antebrazos, el capitán del equipo ganador será sacrificado para reunirse con los dioses como premio a su entrega. Los jugadores portaban máscaras para escenificar un combate entre la luz contra la oscuridad. Las máscaras representaban jaguares⁶, los hombres jaguar eran guerreros poderosos, algo así como la fuerza de elite maya. De los 3 imperios mayoritarios que coexistían, los Mayas (y en menor medida los Aztecas) fue la civilización que más fuertemente convivió con las máscaras.



También encontramos a los guerreros Águila, que portaban sus cascos en forma de pico de pájaro, y que se adornaban con plumas. Se dedicaban a la exploración y el espionaje, todos ellos provenían de las castas más altas de la sociedad maya.

En México, el objeto de la máscara ha sobrevivido desde los tiempos de los aztecas y los mayas, hasta nuestros días, las máscaras de madera policromada que usan en sus carnavales, las catrinas etc., o en la lucha libre (que hablaremos de esas curiosas máscaras en el segundo capítulo).

⁶: El jaguar en la civilización maya representaba, la muerte, al guerrero, la fuerza bruta, el dominio de las artes de combate, los guerreros jaguar, que pertenecían a la clase baja, adornaban sus cuerpos y rostros con colmillos tatuajes y tocados que cubrían parcialmente su rostro para inspirar temor a sus enemigos.



Izquierda: La máscara era un elemento mágico que disfrazaba al sacerdote o que protege al muerto, suele representar al otro yo. Para acentuar el realismo, los aztecas incrustaron en sus máscaras fragmentos de concha, de turquesa y de obsidiana, hasta conseguir que más que un rostro sea un mosaico brillante y pavoroso.

Esta máscara, titulada "Mascara Turquesa" fue el regalo que hizo Moctezuma a Hernán Cortes, una máscara de jade, regalo que hoy en día encontramos en el museo británico en Londres.



Arriba: Se cree que esta máscara sirvió para representar a Quetzalcóatl ("la serpiente emplumada") o al dios de la lluvia Tlaloc. Ambas deidades se asocian con serpientes. La máscara está tallada en una sola pieza de madera de cedro (*Cedrela odorata*) y cubierto con un mosaico de piedra turquesa. Los dientes están hechos de concha de caracol marino (*Strombus*). 17,300cm de altura por 16,700cm de ancho.



Máscara en honor al sol, azteca

40cm x40cm aprox. Tallada en piedra de obsidiana negra



Máscara del dios de la fecundidad y juventud, Xipe-Totec.



Un fresco en el que se muestra representado el juego de la pelota maya.



En la imagen se muestran los dos equipos del juego de la pelota, se trata de una recreación propia de algún espectáculo, pero se puede apreciar las máscaras a modo de tocado casco, de jaguares y otros animales.

1.4-Asia

En el lejano oriente, y en general en toda la zona de Asia, la importancia de las máscaras ha perdurado desde hace siglos, incluso milenios si tenemos si usamos su calendario como referente temporal. Nos encontramos con una cultura milenaria, que sin embargo en sus inicios sociales, cumple los mismos patrones que las anteriores regiones. Al principio las máscaras se usaban en contextos religiosos, y más tarde en danzas y teatro. Sobre el teatro hablaremos después puesto que, en mi opinión, se trata de la característica más notable de toda Asia. En cuanto al culto, se representaban en las máscaras a deidades y héroes, que luego se convertían en dioses mediante hazañas nobles.

Por todo el territorio asiático (lejano oriente) se practican danzas ceremoniales y su máximo exponente son los teatros.

Observamos en la India, máscaras cuyos rostros se asemejan a sus dioses, y al folklore popular de la región, todos sus ritos y celebraciones, están basados en la vida. Estas ceremonias que se celebran por toda la india, funcionan del mismo modo que las danzas africanas, el usuario de la máscara hace de enlace con la divinidad que representa dicha máscara y esta posee su cuerpo para comunicarse con los demás miembros de la comunidad.

Hay diferentes tipos de danzas y celebraciones. La danza “Chhau” que precisamente es famosa por sus máscaras, y cuyo argumento es más bien de carácter épico, narra la historia de Bengálí y la diosa Durga⁷, una deidad muy venerada en la zona de Orisa y Bihar, donde son frecuentes estas danzas.

Tanto en Orisa y Bengálí, como en india central, las máscaras se hacen con arcilla, y son recubiertas con tiras de papel, después se pintan con colores pastel, en otras zonas se confeccionan con calabazas. Este tipo de máscara tiende a estar muy ornamentada. Se caracterizan por tener rasgos muy estilizados, y su función es describir emociones humanas, al mismo tiempo que representan, dioses, demonios, animales, bailarinas etc.

En la zona noroeste de la India, las máscaras son representaciones de sus dioses o animales. Estas máscaras son identificables por tener cuernos y por su enorme peso.

En el valle de Kullu, la máscara se denomina “Mohara”, son de cobre y en ellas la divinidad representada habla.

⁷: Durga, es una deidad hindú, su nombre en sanscrito significa la invencible o la inaccesible. Su poder consiste en sanar situaciones de abatimiento, en su forma “real” es representada con muchos brazos, cabalgando sobre un tigre o león, cada mano sostiene un arma, una flor de loto o están haciendo gestos típicos hindús (mudras). Es la diosa suprema.

La mayoría de las máscaras que se hacen en Asia suelen ir a parar a teatros, en los cuales este objeto es usado por todos los integrantes de la obra y representan con técnicas interpretativas propias leyendas de su país.



Hombre Indio pintando una máscara, se aprecian los colores muy vivos y los tonos pastel, unos rasgos estilizados, que representan emociones humanas.



Izquierda y debajo: Máscaras de la India.

Sobre la región de China podríamos destacar multitud de aspectos: ceremonias, rituales, folklore, religión, el Gran Teatro Chino de la Ópera de Pekín), pero como en el Gran Teatro Chino los rostros son cubiertos con pintura, que aunque parezcan máscaras y cumplan el mismo propósito, quiero centrarme en la máscara que se puede extraer, no limpiar o quitar, por eso queremos hablaros de un hombre, artesano, conocido como el Rey de las máscaras.

La festividad más importante de China, es sin duda el año nuevo chino, característico por sus ritos, costumbres, o por ser la semana con más movimiento de personas en todo el mundo. Una de sus tradiciones, es el uso de la máscara china, en sus bailes y festejos.

Estas máscaras, se las ponen todos los chinos para recibir un nuevo año, que traerá una nueva época. Estas máscaras son muy similares a las de la Ópera de Pekín, que representan emociones de felicidad.

Pablo M. Díez (ABC) que escribió un artículo titulado “El rey de las máscaras chinas” en 2007 nos narra:

Cerca de la ciudad prohibida de Beijing (Pequín), entre uno de sus numerosos callejones, hay un taller donde, Guan Zhizhong, un anciano de 63 años (71 ahora) nacido en la capital de China. Guan Zhizhong practica el arte de las máscaras, las elabora de forma totalmente artesanal. Este hombre se ganó, el título de Rey de Las máscaras, no solo por la belleza de las obras, sino porque ha sabido dar su toque innovador a este arte milenario. Sus obras son tan exactas, que la gente puede identificar a los diversos personajes de la ópera de Pekín.



Según el color de la máscara determina el carácter del personaje. El rojo indica valentía y lealtad; el negro dureza e independencia; el amarillo significa ambición; el púrpura, serenidad; el azul, astucia; el blanco, traición; y el verde, impetuosidad y tozudez. Guan Zhizhong, su maestría le llevo en 1987 a participar en una exposición, en el museo nacional de Pekín.



Para más información sobre Guan Zhizhong visitar [“abcblogs”](#) *Tras un biombo chino*, por Pablo M. Díez.

Abandonamos el lejano oriente, para entrar brevemente en la región del Himalaya, y el Tíbet, en esta región predomina casi por completo, la religión budista, y entre otros objetos religiosos o dogmáticos, están como no, las máscaras, máscaras de buda en sus múltiples reencarnaciones, y máscaras representando espíritus y seres místicos. Estas máscaras se tallan en madera se les aplica la técnica policromada.



Máscara tibetana, madera policromada.



Estas máscaras se encuentran en un bazar cerca del templo de Jokhang en la calle lateral de Tíbet Balangjie. En este caso estas máscaras están fabricadas con cartón piedra, un recurso muy utilizado a la hora de vender a los turistas, material más asequible y cómodo.



En este otro caso es una máscara realizada en cartón piedra a principios del siglo XX. Aunque no se puede considerar esta máscara como antigua o prehistórica, la técnica que se ha utilizado tanto en diseño como en pintura es primitiva

Mahakala es uno de los protectores feroces más importantes del budismo mongol. Su carácter iracundo se ve reflejado en sus tres ojos saltones con mirada agresiva y su diadema con cráneos.

Dejamos el continente para embarcarnos rumbo a las islas niponas. En la actualidad y a pesar de la influencia extranjera, Japón es un atractivo exótico innegable para el mundo occidental. Su larga historia, su mitología, sus paisajes y sus leyendas, lo hacen un destino muy apetecible.

Uno de sus encantos, son la representación de lo mencionado anteriormente en las máscaras. Estas representan personas, héroes, dioses, demonios, fantasmas o animales. Se cree que estas máscaras se han utilizado en Japón desde el 10.000 a.C. Las primeras máscaras fueron hechas de arcilla y similares. Es probable que se utilizaran en rituales de magia, bailes religiosos, ceremonias chamánicas, tratamientos medicinales, funerales y como talismanes.

En primer lugar, tenemos el Gran Teatro Japonés, (teatro Kabuki) en el cual las máscaras "Noh" son las protagonistas. Una máscara noh es usada en las representaciones teatrales que llevan el mismo nombre. Esta máscara fue parte del teatro noh, que comenzó al rededor del siglo 14 en Japón. Las máscaras están diseñadas para cambiar las expresiones según el plano de las luces y las sombras. Se necesitan alrededor de 80 diferentes para una actuación, entre otros tipos de máscaras. Las máscaras Noh, están talladas en madera, son más pequeñas que la cara del actor y tienen unos pequeños agujeros por los que el actor puede ver.



La misma máscara dependiendo del ángulo de la luz, genera unas emociones u otras.



Máscaras noh, dispuestas para ser usadas en una actuación.



Artesano Japonés tallando una Máscara noh

Las máscaras Kyogen son similares a las máscaras Noh. La mayoría de las máscaras kyogen usan expresiones felices muy distorsionadas. El estilo Kyogen, es un tipo de comedia, por lo tanto, todas las máscaras están diseñadas para provocar la risa de la audiencia. Mientras que con las máscaras noh se precisan cientos de máscaras, existen 20 tipos diferentes de máscaras Kyogen, en una actuación.



Conjunto de máscaras Kyogen

Las máscaras más antiguas actualmente en Japón son las llamadas Gigaku. Se cree que estas máscaras junto con su danza llamada por el mismo nombre vino desde Corea, en el siglo VII. La danza consistía en mimos y procesiones que se unían con una música dramática. Estas máscaras cubrían toda la cabeza, realizadas en madera, tenían expresiones dramáticas talladas sobre sus rostros. A menudo llevan pelo pegado a la máscara, según el animal, demonio o ser que se esté representando.



Máscara Gigaku con pelo añadido, tallada en madera y policromada. Medidas: 33.8cm alto x 27.5cm ancho.



Máscara Gigaku, representando un gallo o un garuda. Tallada en madera y policromada. Medidas: 40cm alto x 25.5cm ancho x 24cm profundidad.

Siguiendo con la danza y la utilización de máscaras nos topamos con las Bugaku. Fueron empleadas, sobre todo en el siglo IX, para danzar en las cortes reales. Antaño fueron muy simples en cuanto a su forma, pero se fueron elaborando con el tiempo. Tradicionalmente se tallan en madera de ciprés. Las expresiones no son tan exageradas como en el Gigaku.



Actor Bugaku con máscara Anma⁸

⁸: este tipo de máscara, es muy simple y esta creadas con materiales muy perecederos a lo largo del tiempo, hoy día son muy poco comunes, y son más bien piezas de museo.



Izquierda:
Actor *Bugaku* con
máscara de madera
(*kamen*). El término
“*kamen*” se usa para
referirse a las
máscaras de
madera.

Las máscaras Gyodo fueron utilizadas en las procesiones budistas en diversos eventos, como la inauguración de un templo. Las máscaras fueron diseñadas para representar diversas figuras budistas (deidades, dioses y demonios). Son de gran tamaño, cubren todo el rostro y parte del pecho.



Máscaras gyodo de un gran tamaño.

Dentro del estilo teatral japonés, cada una de las máscaras tiene un nombre propio y una historia, la más conocida sería la máscara Hannya, que tiene distintos significados. Por una parte representa el rostro de una mujer celosa que por culpa de sus celos se transformó en un demonio (Oni). Por otra parte este diseño de máscara es común ver en los cascos de samuráis, hechas en metal servían para proteger la cara en un enfrentamiento e inspirar temor a su enemigo. Actualmente esta máscara se ha traducido a un mero tatuaje y/o símbolo, muy usado por la Yakuza⁹. Es un claro ejemplo de como la evolución social va unida a la evolución de la máscara, y viceversa.



Máscaras Hannya, inspiradas en el teatro Noh. También usadas por samuráis pero hechas con latón a modo de protección "militar".

⁹: Los Yakuza son una mafia japonesa que data del siglo XVII, está alrededor de toda Asia pero su origen se sitúa en Japón. Es una de las organizaciones criminales más grandes y bien cohesionadas del mundo.



Ilustración y máscara Hannya, representando a una mujer celosa, transformada en un Oni (demonio japonés), al añadirle un peinado desarrapado, con pelo largo, a la máscara, damos a entender, que se trata de una mujer.

Entre el continente asiático y la gran isla de Australia se encuentra el archipiélago de islas conocido como Indonesia.

Las máscaras en Indonesia están consideradas como algo vivo, y es muy importante que posean un espíritu que les otorgue la vida. Antaño esta creencia daba pie a las danzas tribales de la zona, incluso habían ceremonias en las que se destacaba la posesión de un equilibrio interior para poder llevar a cabo la ocupación de los espíritus. Es decir el portador de la máscara necesitaba estar en paz consigo mismo, y ejecutar unos pasos de baile en concreto para que un espíritu ocupara la máscara que portaba.

Para interpretar un repertorio de danzas clásicas, se pueden necesitar alrededor de 30 máscaras. Cada máscara, esta tallada o construida, íntegramente para el personaje que representa, la persona que lleva dicha máscara o para darle forma a un único espíritu, que vive en ella. Por lo tanto el artesano necesitara mucha información, para poder detallar lo más fielmente posible una pieza, que sin duda será única.

Varias de las danzas balinesas en las que se usan Máscaras son: El Jauk o Danza de Máscaras es uno de los bailes más llamativos que se pueden contemplar en Indonesia. El bailarín debe expresar el personaje de la máscara que porta gracias a sus movimientos.

El Kecak, otra danza donde ciento cincuenta hombres realizan una ceremonia de trance en la que la coreografía de la danza los lleva al éxtasis. Toda la ejecución de la danza se enmarca en una obra de teatro, acompañado de una música en el que el narrador va contando una historia. Normalmente procedente del Ramayana¹⁰. Tiene que ser digno de ver, a estos hombres realizar la *Danza de los Monos* del Ramayana cuando la deidad Hanuman¹¹ entra en el círculo del coro creado por los bailarines.

En las danzas Jauk y Kecak es muy común ver mascararas. En la primera vemos como las máscaras son enorme piezas que cubren casi todo el cuerpo, y cuyos rostros son muy exagerados, sobre todo los dientes y los ojos.

Como mencionábamos antes, El bailarín que ejecuta esta danza, debe expresar el personaje de la máscara que porta gracias a sus movimientos. Este baile es más violento que el baile Baris, ya que el danzarín no cuenta con su mirada ni las expresiones faciales para expresarse, por lo que deberá apoyarse en la monstruosa máscara y en los agresivos pasos de danza.



Máscaras monstruosas, muy expresivas, de la danza Jauk, como se puede observar de un gran tamaño y tallado en madera el elemento principal, y adornadas con multitud de accesorios (abundante pelo, plumas etc). En cuanto al color se aprecian colores intensos y vivos, generalmente tonos cálidos, puesto que representan acciones más violentas. Estas máscaras nunca se apoyaran en el suelo.

¹⁰: Ramayana: Es una de las obras más importantes de la India antigua (s.III a.c.). Pertenece al subgénero literario de la epopeya, y está compuesto por 24.000 versos, divididos en 7 capítulos.

¹¹: Hanuman: En la mitología hinduista, es el dios mono venerado por los hindúes, quienes lo consideran un aspecto del dios Shivá (dios destructor que junto con Brahmá (dios creador) y Visnú (dios preservador) forman la trinidad). Hanuman es el fiel compañero del rey-dios Rama (uno de los diez avatares de Visnú) y una de las deidades más importantes del panteón hindú, en el Ramayana, donde le ayuda en su expedición en contra del ejército liderado por el malvado demonio Rávana.



Danza Kecak.

1.5-Europa

Europa, un territorio con gran diversidad cultural y que durante siglos fue considerada centro del planeta. En toda su historia han surgido y caído civilizaciones enteras. Muchos dioses han caminado por los diferentes territorios que conforman la vieja Europa y también muchas leyendas recorren el helado norte y el caluroso sur, y muchos misterios, se esconden a lo largo del oeste y el este de este continente.

Vemos razonable empezar este subcapítulo por las culturas más extendidas y longevas: El imperio Griego y el imperio Romano.

Durante siglos estas dos civilizaciones convivieron, hasta que la romana absorbió a la griega. Pero fueron los griegos los pioneros en utilizar el objeto que en este trabajo nos atañe, las máscaras. Como en los otros continentes que hemos visto, las premisas son las mismas, que se hacen únicas por sus variables. Es decir, antiguamente, en lo que llamamos Edad Clásica, vemos formaciones culturales como los teatros, o necesidad de culto a seres superiores al propio ser humano.

Es por esto que en la vieja Grecia las primeras máscaras que se conocen, son las que representaban al dios Dionisio; los griegos usaban este tipo de máscara en una

celebración en la que se veneraba al dios Dionisio (dios griego de las fiestas, el vino y la fertilidad), en estas fiestas los participantes mediante el uso de una máscara con el supuesto rostro del dios, bailaban, cantaban y realizaban orgias, argumentando que el mismo dios, a través del objeto de la máscara, estaba presente en dicha fiesta.

En Grecia también surge y triunfa la idea de teatro, se podría decir que el teatro nació en Grecia, en la parte occidental del mundo. Más tarde el imperio Romano absorbería y asimilaría esta práctica. En este entretenimiento todos los actores cubrían el rostro con máscaras que representaban a sus personajes, o las usaban el coro del teatro. Los temas: la comedia, la tragicomedia, el drama o el drama satírico. Estas mascararas estaban hechas con bronce, o piedra.



Máscara femenina

Museo Nacional Romano. Roma

Mármol blanco, 34 x 32 x 7 cm.

Siglo II d.C.

Por la expresión de su rostro se trata de una máscara enfocada obras teatrales de drama.



Mascara de bronce de temática cómica.



Mascara en honor al dios del vino y la fertilidad, Dionisio.

Al caer el imperio Romano, los primeros cristianos prohibieron el uso de máscaras, por considerarlas objetos paganos. Pero eso no impidió, que en otras zonas del imperio romano, (incluso ante la expansión de este) otras culturas y civilizaciones prosperaran, y sus costumbres, también el uso de las máscaras, sobrevivieran hasta nuestros días.

Según parece, todo el progreso alcanzado por Europa, gracias a Grecia y Roma, al triunfo del cristianismo medieval, y posteriores movimientos artísticos, fue posible porque siempre hubo una fuerza que contrarrestaba la “civilidad” de esas civilizaciones, valga la redundancia. Se trataba del medio salvaje, lo contrario al orden establecido, por una cultura determinada. Ya fueran celtas o vikingos entre otras culturas, representaban la alternativa al sistema; y de algunas de todas esas culturas y pueblos nos han llegado leyendas de “hombres salvajes”.

Estos humanos hacían vida de forma aparentemente salvaje y a menudo usaban atuendos para que los demás les confundieran con seres, mitad hombres mitad bestias. Estos rituales se celebran por toda Europa, desde diciembre hasta abril, y aunque muchas de estas festividades coinciden con festividades de la iglesia¹², su origen es totalmente pagano. En estas fiestas se celebran el cambio de estación, el cambio de calendario, o se protegen contra la vuelta de los seres de ultratumba. Para protegerse usaban animales “totémicos” como, el oso, la cabra o el ciervo.

¹²: Para que la iglesia consiguiera establecerse en cada territorio, lo que hizo fue cambiar los nombres de las festividades paganas y retocarlas un poco al gusto de la iglesia. El ritual es el mismo, y tiene origen pagano, pero su nombre actual, viene dado por la iglesia cristiana.



Máscara con disfraz de Oso de Arles, Francia. La figura del oso en los rituales, suele darse en zonas como Austria, los Balcanes o zonas montañosas como los Alpes o los Pirineos. Señala el cambio de estación.



Se adora a la cabra en la mitad oriental de Europa, particularmente en Rumanía. En Polonia con la llegada de la Navidad. En los países nórdicos es sustituida por el Macho cabrío. Anuncia suerte, salud, fecundidad y prosperidad económica, también representa la vitalidad de la naturaleza. También se usa a la cabra metafóricamente para hablar de muerte y resurrección.



Los celtas adoraban a Cernunos, una divinidad cornuda, encargada de la fertilidad y amo de los seres salvajes. Es considerado un símbolo de renovación, (la Iglesia medieval veían en los animales cornudos, la encarnación de las fuerzas demoníacas).

El ciervo desfila en las cabalgatas de Navidad en Inglaterra, Rumanía y Bulgaria.

EL hombre salvaje o la leyenda que lo rodea, han sugerido muchos rituales que con el tiempo, se consolidaron como tradiciones y festividades, a continuación se mostraran algunas imágenes de una serie de fotografías, realizadas por el fotógrafo Charles Fréger¹³, que viajó por toda Europa fotografiando los atuendos que los hombres portan en los múltiples y diversos rituales hoy día. Ni que decir tiene que todos ellos portan máscaras, cuyo uso es el mismo que en otras partes del planeta: dar cualidades no humanas al humano.



Cada cinco años, desde 1890, un grupo de Wilder¹² participa en los carnavales de Telfs¹⁴. Llevan un traje cubierto de líquenes y una máscara de madera con pelo de vaca o crin de caballo.

Se apoyan en un grueso bastón, símbolo de su gran fuerza.

Para algunos, son la personificación de sus antepasados; para otros, encarnan el demonio del invierno y la oscuridad.

¹³: Principalmente en Wilder Kaiser, una región montañosa de Austria. Cercana a Tirol donde se celebran estos carnavales. Según parece es de esa zona montañosa donde descienden los espíritus, que la gente del lugar representa con esos disfraces.

¹⁴: Telfs, ciudad austriaca donde también se celebran estos carnavales.



Krampus, en Bad Mittendorf, Estiria.

Acompañaba a San Nicolás en sus viajes. Su trabajo era asustar a los niños que no se habían portado bien. Hoy día, llegan a reunirse miles de Krampus (izquierda) en Salzburgo. En la noche de reyes (noche de Epifanía), salen los Perchten (fotografía de abajo), criaturas que espantan a los más pequeños y alejan el silencio de la noche invernal con sus múltiples cencerros.





Habergeiss (Cabra), en Tauplitz, Estiria

El Habergeiss, es una variante de los Krampus o los Perchten. Estos acompañan a la Muerte y a Lucifer. Fastidia a los asistentes de la cabalgata o celebración pellizcándoles o quitándoles el sombrero. Simboliza la fuerza y la fertilidad.

Las máscaras de este singular atuendo detallan visiblemente a una cabra, a diferencia de los otros dos anteriores que se alejan un poco más de la imagen íntegra de la cabra.



Máscara Habergeiss



Macinula, en Zywiec. Polonia.

En Nochevieja, El Macinula, (acompañado por músicos) un Hombre de Paja, desempeña un papel juguetón. En la mano porta un conejo de paja con el que golpea a los espectadores. Como parte del ritual. Los enmascarados luchan y Macinula, es vencido, pero luego resucita como si se tratase de un milagro.



Dziady Smigustine, en Dobra. Polonia

Estos "seres" desfilan el lunes de Pascua y salpican con agua a los espectadores.

La acción de salpicar tiene una función muy importante en el ciclo Pascual. Su función es alejar a los espíritus malignos y asegurar la fertilidad de las mujeres y de la tierra, de ahí el simbolismo erótico del gesto.



Strohbär (Oso de Paja) y Strohmännchen (Hombre de Paja), en Baden-Württemberg. Alemania.

El Oso de Paja y el Hombre de Paja son figuras bastante conocidas en la campiña alemana.

Simbolizan el invierno y los hombres salvajes. Se usan como máscaras del carnaval, están inspiradas en el mundo rural arcaico. Los atuendos están fabricados con paja o ramas de pino.



En Italia, alejándonos de las ya conocidísimas máscaras venecianas, encontramos una región en la cual han sobrevivido diversos rituales relacionados con las máscaras. Estas tradiciones se centran en los alrededores de Ottana, Cerdeña.

El Boes (fotografía de arriba) es un personaje zoomorfo y antropomorfo, cuyo papel es doble en la festividad: Por un lado favorece la fertilidad del ganado, la tierra, y la fecundidad femenina. Por otro lado garantiza un próspero y feliz año.

En este carnaval se establece una inversión de las reglas ordinarias, que anuncia la instauración de un nuevo equilibrio. Por eso, es habitual la “mutación” del hombre en animal.

En Ottana, la primera salida de las máscaras tiene lugar en la vigilia de San Antonio. Los Boes recorren las calles haciendo sonar las campanillas, perseguidos por los Merdules. Masacrados los boes, mueren y vuelven a la vida, representando el ciclo de la naturaleza. Ambas máscaras suelen estar talladas en madera o confeccionadas con cuero.



Imagen de un Merdul de los Merdules.



En la península ibérica nos topamos con unos enmascarados llamados Momotxorros, Juantramposos y Mascaritas, y se encuentran en Alsasua, Navarra.

El Momotxorro, es un personaje mitad hombre, mitad toro y se caracteriza por un comportamiento violento. Atacan a todos los que lo obstaculizan el paso. Sus manos, como también su atuendo, están cubiertos de sangre.

Según la creencia, los habitantes de la villa se disfrazan de animales para entrar en las casas y raptar a las mujeres. La tarde del martes de Carnaval, los Momotxorros forman un cortejo al cual se unen los Juantramposos, seres rellenos de hierba seca, y los Mascaritas. Representan, respectivamente, a los hombres jóvenes y a las doncellas.



En la región de Molledo Cantabria se encuentran los Zamarracos y Trapajones. Cada año, Silió acoge el primer carnaval del calendario europeo, (el primer domingo del año llamado “La Vijanera”), reúnen un increíble número de personajes enmascarados europeos:

Los Zamarracos son hombres vestidos con pieles de animales y cubiertos de cencerros, el Oso, el Hombre de Paja, el Caballo y los Trapajones, que visten con panochas, paja, etc.

Esta celebración sirve para ilustrar simbólicamente la victoria del Bien sobre el Mal, garantizar la protección del ganado y alejar los malos espíritus y liberar las almas de los difuntos.

Las máscaras están confeccionadas del mismo material que los trajes: esparto, musgo, panochas paja...



El Carnaval o Entroido de Laza, en Ourense, es probablemente de los más antiguos y ruidosos de España.

El inicio del carnaval se produce cuando: La Morena, un personaje con cabeza de toro (esta máscara esta tallada en madera) simula atacar a las mujeres, mientras que el público le arroja tierra con hormigas.

Es después cuando los Peliqueiros, con sus coloridos atuendos, con cencerros y máscaras con sonrisas burlonas, entran en escena.

Una vez más la fiesta contemporánea, se relaciona también con los ritos agrarios de fecundidad. Las máscaras de los Peliqueiros están esculpidas en madera de abedul. Su sonrisa muestra una actitud burlesca, que se complementa con el estruendoso sonido de los cencerros.

Para más información sobre el peliqueiro, y sus máscaras consultar estos dos reportajes:

[-https://www.youtube.com/watch?v=UHWqzp-e -w#t=20](https://www.youtube.com/watch?v=UHWqzp-e-w#t=20)

[-https://www.youtube.com/watch?v=GSWsrF5Row8](https://www.youtube.com/watch?v=GSWsrF5Row8)

En los rincones de la mente, donde la razón no llega, se esconden pensamientos extraños, algunos terribles como el asesinato y la muerte, y otros atractivos, como lo erótico.

La mente tiende a poblar de seres imaginarios esos rincones. Es entonces, cuando se proyecta fuera de sí al hombre salvaje, un ser peludo, violento y lujurioso, que no es otra cosa, que nuestro yo más oculto y animal. Ese mito del hombre salvaje europeo aporta una idea de alteridad social, de ahí que la cultura europea necesite reinventar continuamente el mito.

En el continente Europeo abundan toda clase de mitos y leyendas, que con el paso de los años se han convertido en celebraciones tradicionales, como por ejemplo los carnavales, anteriormente citados.

En esta investigación no hemos tratado todos los carnavales de Europa (el carnaval de Venecia) ni todas las figuras y personajes que engloban a algunos de ellos, (El Babugeri, Blagoevgrad Bulgaria, el Chriapa, en Eslovaquia etc.)o las civilizaciones celtiberas y sus cultos. Por otra parte, pese a que en Europa es abundante en mitos, y muchas celebraciones relacionadas con las máscaras, hemos decidido solo nombrar el mito del hombre salvaje por su gran relevancia en la cultura europea, y por su relación con la propuesta personal de este trabajo. Cabe destacar, el trabajo documental del fotógrafo Charles Fréger, es extraordinario y digno de mención.

Como conclusión a este repaso por Europa, destacar el gran tema principal de estas celebraciones: la fertilidad y el cambio, ya sea en las estaciones climáticas o en las personas, y como tema secundario, la representación de demonios y seres fantásticos que no necesariamente son malvados.

1.6-Oceanía

Oceanía, una región del planeta formada exclusivamente por islas y archipiélagos, que durante, mucho tiempo estuvieron aisladas, las unas de las otras y todas a su vez de los continentes inmediatos. Provocando así una serie de culturas con rasgos culturales específicos. Por este factor, el Arte de Oceanía engloba distintos estilos, técnicas y tradiciones que reflejan las distintas culturas que habitan este continente.

Es importante resaltar que los habitantes de Oceanía no tienen un concepto de hombre salvaje como en Europa, o una cultura basada en el teatro como en Asia.

Antes de la llegada del hombre occidental, que supondría un nuevo tipo de mestizaje, se distinguían, (y aún se distinguen), tres grupos étnicos: los aborígenes australianos, los papúes, y los austronesios. Cada pueblo formó sus propias civilizaciones, lo que trajo consigo diversas culturas y tradiciones. Se dividen en infinidad de tribus tantas o más que las islas de toda Oceanía. Nos centraremos en un plano muy genérico de ciertos pueblos y culturas.

El arte oceánico se caracteriza por una temática religiosa y culto a los antepasados, estos son tratados mediante rituales mágico-simbólicos. Según qué cultura la máscara y su uso son más sagrados o de menor relevancia. En algunas tribus la máscara representa el espíritu del padre fundador del clan o un alto cargo fallecido, el cual se honra habitualmente. También en estas máscaras se representan espíritus de la naturaleza; como se hacía hace milenios. En otras tribus sin embargo la máscara solo tiene un uso de carácter didáctico, se utiliza en las ceremonias (como en todas las culturas del mundo). Algunas de estas máscaras pueden alcanzar los 2 metros, y en muchas ocasiones son fruto del choque entre culturas de cada isla o archipiélago incluso con las zonas de Indonesia y Asia.

Las máscaras de Oceanía están fabricadas, con diversos materiales: elementos de cestería, con cortezas de palmera, talladas en madera etc., y decoradas con colmillos de jabalí, plumas, pequeñas conchas... elementos autóctonos de sus respectivas zonas.



Estas piezas son del pueblo de Kanak, en el norte de Nueva Caledonia, talladas en madera de Houp. Aunque estas máscaras ya no se utilizan en lo rituales, antaño simbolizaban (mediante danzas) un tránsito de poder. Como decíamos anteriormente, sus ritos son mágico-simbólicos, se usan redes de pesca para atrapar el espíritu del difunto y a través de la máscara transferir los poderes del jefe al nuevo líder.



Por otra parte las máscaras de Eharo, si usan en una ceremonia llamada Kovave, que son unos espíritus relacionados con el tiempo (horario no climático) y que habitan dentro de los árboles. En esta ceremonia se les llama para que ayuden a los chicos del pueblo en ese paso temporal de niño a hombre. En resumen los niños de la aldea entran en la selva con estas máscaras, luego son sorprendidos por hombres mayores también portando máscaras, los jóvenes deambulan con las máscaras puestas durante días, mientras los demás aldeanos sacrifican cerdos para ellos. Al final los niños regresan a la selva quemar sus máscaras y regresan como hombres de pleno derecho.

Par los Eharo las máscaras son más un icono, un mero instrumento didáctico para ilustrar a los más jóvenes, que unos artefactos sagrados, portadores de espíritus ancestrales.

1.7-Conclusiones de la primera parte

Mientras estudiábamos el origen de las máscaras, su porque, y su finalidad, nos dimos cuenta que la máscara aparece en un punto de la historia, donde el ser humano es consciente de que no es nada, en comparación con lo que le rodea. Es decir, su entorno, su hogar, el cielo y la tierra son inmensamente más grandes que él.

En algún momento de la historia el ser humano tuvo una experiencia totalmente trascendental, que lo marcó de por vida. Tuvieron tiempo de pensar, y quizás vieron o imaginaron, algo sorprendente. Que más tarde una mente colectiva pudo hacer real esa experiencia. La creación de dioses, rituales y religiones.

Hemos visto como en todos los rincones del mundo, en los albores de la civilización adoraban a espíritus, espíritus naturales, espíritus de los ancestros, y parientes cercanos (que más tarde los dogmas modernos modificaron para beneficio propio. Nos estamos refiriendo a las religiones modernas).

Es comprensible, que en una raza joven, lo primordial fuera la supervivencia. Reproducirse, extenderse y mantenerse, de ahí que la fertilidad y el cambio sean temas muy generalizados en todas partes. También es normal que un ser humano cualquiera quisiera conocer lo que había detrás de él, su padre/madre, su abuelo/abuela, sus ancestros, y aprender de sus enseñanzas y errores. Estos son las motivaciones en todos los rituales, los ritos son una repetición de un acto, una consagración, que en estos casos es didáctico. Encontramos también un patrón de ser recordados más allá de la muerte. En este caso con máscaras mortuorias (Egipto, Israel...).

Por otra parte el factor de la protección física también era importante, por eso el ser humano desarrollo cascos y armaduras que portaban en batalla. En algunas culturas esos cascos se asemejaban a mascarar para inspirar temor, como en la cultura nipona, y en otras no tanto como los gladiadores romanos con sus cascos o los caballeros medievales. No tenían un factor dogmático o espiritual solo eran utensilios de protección.

Pero no olvidemos que el termino máscara hace referencia a la farsa, lo que el sujeto no es, pero que emula serlo, creando esa doble personalidad. (Esta idea me llevara al segundo y tercer capítulo de esta investigación). Las máscaras casi desde su origen, se convirtieron en símbolos. Ídolos en los que el ser humano mortal quería desesperadamente transformarse en ellos de un modo u otro.

Como conclusión sobre el uso, significado, materiales y técnica, de las máscaras primitivas, podemos decir que nuestros ancestros usaban las máscaras para entrar y/o interactuar con seres más trascendentales. Y para ello creaban objetos entre

ellos las máscaras, usando lo que tenían en su entorno más directo, sabiendo explorar ampliamente las materias primas naturales, y perfeccionando su técnica siglo tras siglo. El uso y la extensión de la máscara también viene influenciado por el lugar y el espacio; según el lugar donde nace e interactúa el ser humano y el espacio que ocupa, lo “forja” de una manera u otra.

Sea como fuere, el uso de las máscaras es cuanto menos misterioso, sobretodo en sus orígenes. Por suerte muchas personas, artesanos y artistas trabajan este arte de forma arcaica, tal y como se hacía hace miles de años, y con su trabajo también nos llegan las historias más enigmáticas, de sus respectivas culturas. Y de algún modo, el susodicho objeto ha tenido su evolución propia, que en algunos casos ha dejado de ser esa burla, esa falsedad y ha supuesto un contexto nuevo a la definición de máscara.

2ºCapítulo: Máscaras en la modernidad y en el tiempo contemporáneo.

En la actualidad acabamos de presenciar un salto cultural, hace apenas unas décadas atrás vivíamos en lo que se conoce como al edad contemporánea o edad moderna, pero sin duda ahora estamos iniciado una nueva edad que abarca muchos campos, entre ellos el artístico; una edad post-contemporánea o post-moderna. En los últimos años hemos visto el nacimiento y la expansión de los +Media, hemos visto como algunas actividades, oficios, practicas, o rituales desaparecían, y otras nacían. No debatiremos si lo nuevo es mejor que lo viejo o viceversa, o si hay una “escala de grises” en todo esto. Me quiero centrar en cómo han afectado todos estos cambios y como ha afectado a mi propuesta artística (que se desarrollara en el capítulo 3 de esta investigación). En este capítulo y poniendo como una posible “excusa” la globalización, hablaré sobre las máscaras en términos muy generales a nivel general en diferentes ámbitos.

¿Cómo encaja el objeto de la máscara, con todos los cambios significativos de las sociedades actuales? ¿Tienen el mismo significado que antaño o han evolucionado? ¿Se usan los mismo materiales que antaño y las mismas técnicas? ¿Ha habido un cambio en el ser humano por lo cual no necesita usar este objeto, o un cambio en las personas que las usaban y ahora las usan otras personas diferentes? Muchas preguntas suscita el tema en cuestión, vamos a procurar contestar a todas de un modo u otro en este segundo capítulo.

2.1-Máscaras post antiguas y pre modernas.

A todo lo largo y ancho de la historia de la humanidad hemos podido apreciar como el ser humano se ha fijado en su antecesor para ser su sucesor, me explico: el ser humano construyó misiles para atacar a su “enemigos” porque las balas de un rifle no alcanzaban tanto, construimos rifles porque eran más fáciles de usar y usar por cualquiera, sin tener tanta destreza y puntería como un arquero, y construimos arcos y flechas porque eran más efectivos y ligeros que arrojar piedras a nuestros posibles agresores. Mal que nos pese, la evolución armamentística ha condicionado la evolución humana

Con este ejemplo lo que trato de decir es, que incluso el uso o el significado de la máscara tienen su evolución propia dependiendo de las necesidades de las civilizaciones, de sus culturas o subculturas, y a menudo miraremos atrás para avanzar. Es el de las máscaras de gas, la máscara de gas fue concebida para evitar

inhalaciones de cualquier tipo de gas o cualquier elemento que se desplazara pro el aire como cenizas, y que fuera perjudicial al ser inalado por el ser humano. Sin embargo incluso ahora que no han perdido esa finalidad, una subcultura o tribu urbana, las usa como complemento, en su estética única. Dicha tribu urbana o subcultura se autodenomina como “Cyber-punk” o “Cyber-gothic”. Una tribu urbana¹⁵, como serían los punks de los años 80/90, o el movimiento gótico actual. Las máscaras de gas a día de hoy, son usadas por militares, pintores, grafiteros, bomberos... pero hoy por hoy, también se usa y se diseña como un complemento en esta subcultura.

Dicho esto, la máscara de gas como tal la considero personalmente un objeto útil diseñado para el uso con el que fue pensado. Sin embargo fuera de su contexto utilitario, se ha convertido como ya decíamos en un complemento, como si fuera un collar, unas pulseras...

No podemos dejar de pensar cuando vemos esta “tribu” moderna o incluso cualquier otra agrupación de gente con mismos gustos; en las tribus primitivas, de África o incluso de algún isla de Oceanía.



Máscaras de gas comunes. La de la izquierda corresponde a una máscara de gas de la primera guerra mundial (muy usadas) la de la derecha, es una máscara muy usada a la hora de pintar con aerosoles. Estas mascararas tienen como función evitar la inhalación de gases nocivos, para ello tienen una serie de filtros, que absorben las sustancias malignas, y están creadas con materiales modernos como la goma o el caucho, materiales impermeables, artificiales y manufacturados.

¹⁵: las tribus urbanas se dan en las grandes ciudades. Son agrupaciones de personas que se sienten atraídos por gustos o formas de vida similares, ya sea por el estilo de música que escucha, la moda o código de vestimenta con al que se sienten cómodos/as, la condición sexual, edad, genero entre otros factores. En cualquier subcultura pueden darse a la vez multitud de factores en común, pero no necesariamente por igual entre todas las personas que conforman dicha tribu urbana o subcultura.



Máscaras de gas Ciber-goth, rediseñadas para ser usadas como complemento, evidentemente su función de proteger el aparato respiratorio, ha sido suprimida, para dar paso un atuendo original y atrevido.

Como decíamos hay muchas similitudes entre lo antiguo y lo nuevo, entre lo que está más ligado a la naturaleza con sus creencias ancestrales, y lo que ha surgido de una mente colectiva formada por personas con gustos afines en la actualidad.

Estas tribus urbanas (sean del tipo que sean) suelen tener una clase o estilos de música acorde a sus hábitos que comparten en común. Con esto quiero enlazar el uso de la máscara y su relación con el género musical actual. Ya hemos visto como muchas culturas han usado este objeto en teatros, y danzas, ahora veámoslo en la música.

En la actualidad el aumento de grupos musicales de todo tipo se ha disparado algunos son buenos, otros malos; algunos son comerciales otros no; algunos usan en sus directos máscaras y otros no. Muchos de los grupos actuales distorsionan sus rostros por un motivo u otro, no nombrare a KISS¹⁶, puesto que aunque enmascaran su identidad en sus conciertos y carreras, sucede lo mismo que con el teatro balinés de China, es solo un grueso maquillaje que actúa como máscara, pero no es el objeto como tal.

¹⁶: KISS es una banda estadounidense de rock formada en Nueva York en enero de 1973 por el bajista Gene Simmons y el guitarrista Paul Stanley, a los que más tarde se unieron el baterista Peter Criss y el guitarrista Ace Frehley, son conocidos por su maquillaje facial y sus extravagantes trajes.

Pero hay otros tantos grupos que sí que usan máscaras literalmente, veamos 3 ejemplos muy conocidos en el mundo musical.

El grupo musical finlandés Lordi, es un grupo musical famoso por su estilo musical hard rock, y por llevar en sus directos máscaras, (además en 2006 ganaron el festival de Eurovisión, de los pocos grupos en este certamen anual que se han merecido ganar y han triunfado más allá de este certamen) y son portadores de un atuendo muy peculiar, más que máscaras lo definiríamos como “caracterización”, pero los ponemos como un ejemplo claro, de como una segunda piel o máscara puede cambiar a un ser en otro ser.



A la izquierda una imagen del grupo con sus componentes iniciales, a la derecha la portada de una revista en la que muestra el auténtico rostro del vocalista del grupo (la figura central de la imagen de la izquierda). Como pueden observar sí que usan la máscara como tal, pero con los nuevos materiales plásticos modernos queda adherida casi como si fueran reales, como si fueran sus rostros físicos auténticos.

Otro gran grupo y que sigue al pie del cañón en el mercado musical actualmente y que merecen una merecidísima mención en el tema que estamos tratando es sin duda alguna, Slipknot. Esta banda estadounidense, formada en 1995, con su estilo Nu Metal, se caracteriza por llevar unas peculiares máscaras, que usan en sus directos. Estas máscaras son menos teatrales que las del grupo Lordi, sin embargo, sin duda alguna, cuando actúan y tocan sus canciones inspiran cierto éxtasis, y los asistentes al concierto entran en una especie de trance, no podemos dejar de asociar esta práctica actual de conciertos, música, ciertos movimientos de danza y las máscaras, con las danzas indonésicas, o africanas; por sus movimientos, y como introducen al espectador a establecer conexión con el grupo.



En la imagen superior, podrán observar una muestra de algunas de las máscaras que usan todos los integrantes del grupo, cada cierto tiempo, por una cuestión de márketing puedo suponer, los propios integrantes del grupo renuevan sus máscaras, desechando las viejas y confeccionando unas nuevas, inspiradas con otros motivos. Los materiales, son materiales contemporáneos, látex, silicona, resinas, pieles y tejidos sintéticos, y su elaboración suele ser de forma artesanal, al menos para los integrantes del grupo.

En la imagen inferior, un concierto en directo, donde junto con su música, sus movimientos, y con la ayuda de sus máscaras, inspira una serie de emociones a un público eufórico, es tanta la euforia y emoción de estos conciertos, que casi me atrevería a decir que los músicos dejan de ser músicos para dar paso a los “espíritus” que encarnan sus máscaras, logrando contagiar a los asistentes en una explosiva experiencia musical.

Por otra parte, venidas en un inicio de Rusia, con un carácter reivindicativo feminista más que merecido, tenemos a las Pussy Riot, un grupo de carácter punk integrado solamente por mujeres. Son famosas por sus conciertos protesta improvisados, que algunos catalogan de vandalismo. Pero la causa de estas chicas es cuanto menos loable, (ganándose la simpatía de millones de personas) luchan por los derechos de las mujeres infravaloradas, y para ello usan, como las súper heroínas de cómic, unas máscaras en forma de pasamontañas tejidos en lana de diversos colores (llamativos y vivos colores mayormente), los pasamontañas también aluden a una farsa como si ellas fueran unas delincuentes, para con ello, mofarse del estado que las oprime. En un principio su identidad era secreta, y alguna de ellas aún tiene ese beneficio, pero debido a una acción, que dieron en la Catedral de Cristo Salvador de Moscú, tres de ellas fueron arrestadas y condenadas a prisión desvelando así su identidad.



Grupo de enmascaradas Pussy Riot



Las tres arrestadas de Pussy Riot, la de la camiseta azul es Nadezhda Andréyevna Tolokónnikova, activista y artista performer.

Actualmente en todo el mundo hay diversos deportes, en los que se usan máscaras (los porteros de hockey, el airsoft¹⁷), pero estas máscaras son como los cascos medievales; si podrían inspirar temor mediante las formas de los mismos, pero son meramente protectores físicos al igual que un casco de ciclista o de motorista. Sin embargo, hoy día, en México, existe un deporte ancestral, según sus gentes, en donde la máscara es crucial, siendo ese objeto para los mexicanos portador de atributos y poseedor de “poderes místicos” que ayudan a su portador a vencer. Estamos hablando de la lucha libre mexicana, de los luchadores enmascarados.

La principal característica de la lucha libre mexicana son sus máscaras. Estas máscaras son parte esencial en la creación de los personajes, y les dan una atmósfera de misterio. La máscara del luchador es el bien máspreciado que puede tener, no hay mayor deshonor que perderla en una lucha. Este deporte se practica desde hace siglos según afirman los historiadores desde que el imperio azteca surgió, mucho antes de la llegada de los conquistadores.

Las motivaciones y los colores que se usan en la confección de estas máscaras de tela o poli piel, son muy variadas, pueden ser el nacimiento de un hijo, las victorias del luchador etc, y los colores van del rojo, que otorga pasión, al negro y su gran misterio, al dorado, el color de la fama, o al blanco de la pureza etc. También guardan relación con la cultura mexicana, incluidos sus animales fetiche: el jaguar, el Quetzal o el cóndor entre otros; y también estos suelen incluirse en las máscaras.

Algunos luchadores de leyenda, en este deporte enmascarado son:

El santo: una leyenda por sus 40 años luchando en el ring y por ser un gran actor en las pantallas mejicanas.

Ángel azteca: conocido por su caballerosidad y honor tanto fuera como dentro del ring. En su último combate perdió, y fue obligado a quitarse la máscara.

El misterioso y el volador: estos dos luchadores formaron una las parejas más populares y triunfadoras de este deporte.

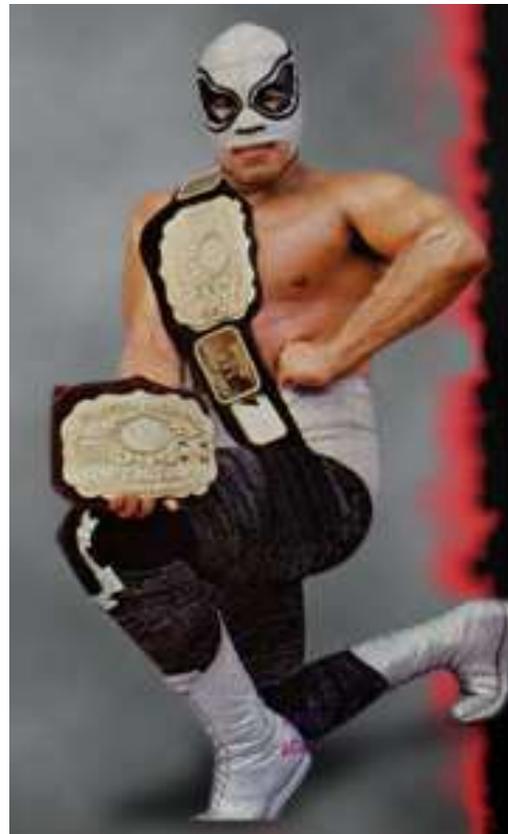
¹⁷: El airsoft es un juego, de temática militar, en donde se usan réplicas de armas reales, pero con munición falsa y a base de aire comprimido, los jugadores deben protegerse de pies a cabeza para evitar lesiones graves.



Esquemas de forma y color, básicas de algunas de las máscaras de lucha libre.



El Santo



El Ángel Azteca (1963-2007)



Misterioso y Volador

He creído conveniente acabar este capítulo con los luchadores enmascarados puesto que el siguiente capítulo versa, sobre los enmascarados más famosos del momento, y que no todo el mundo conoce, que esos enmascarados no serían lo que son sin los luchadores mejicanos.

2.2-Máscaras como nuevos rostros, el cómic.

En los años 60 surgió lo que hoy conocemos como el género del cómic moderno o el de las historietas, teniendo su “bum!” en los 80, con la temática súper-heroica.

Los súper héroes están de moda hoy por hoy (justicieros enmascarados, héroes, anti-héroes, villanos...) la gran mayoría por un motivo u otro portan en sus cabezas máscaras (y a veces un traje entero que esconde el yo original). Es en este género o modalidad artística donde la máscara y la literatura se funden.

Pero, ¿Por qué usan mascararas los súper héroes?, las usan con diferentes motivos, cada personaje surge por causas distintas, por lo tanto el diseño y los materiales serán diferentes dependiendo de los orígenes de cada héroe o villano. Pero lo que nos gustaría recalcar es la incógnita que plantean estos seres ¿cuál es su auténtico rostro o cual es la máscara? En muchos personajes, el llevar máscaras les hace dependientes de estas, hasta el punto de que sujeto y objeto son el mismo ser y la máscara se convierte en un rostro estoico.

A continuación unos personajes icónicos (hay cientos pero pondremos unos pocos) de porque utilizan sus máscaras y que le inspiró a llevarlas.



V de V de Vendetta: Se trata de un héroe creado por Alan Moore y David Lloyd, inspirado en la figura de Guy Fawkes¹⁸, (aunque V y Fawkes solo tienen en común la máscara). Esta máscara representa al hombre, porque debajo de la máscara no hay nada, solo un Ideal. Citando a David Lloyd:

"La máscara de 'V de Vendetta' es un símbolo contra las tiranías"



La máscara de Rorschach. Este héroe recibe este apodo precisamente por su máscara, en la que aparecen diferentes figuras pertenecientes al famoso test psicológico de Herman Roschach. Este personaje está tan unido a la máscara que pasa algo similar que con V (sus creadores fueron los mismos). En un momento de la historia, es arrestado y le quitan la máscara, el personaje chilla enloquecido, puesto que el cree que la máscara es su propio rostro, su verdadera identidad.

¹⁸: Conspirador inglés acusado y ahorcado por la “conspiración de la pólvora” de 1604-1605.



Hemos querido añadir al súper villano Magneto (mutante de la Franquicia MARVEL) cuya mutación le permite controlar los campos magnéticos; su casco, si bien no le cubre el rostro como una máscara, este casco inspira temor a sus rivales, y es su sello de identidad. Además el casco le protege de ataques psíquicos.



En varios tomos de cómic, como en alguna que otra película de este personaje, Batman, reconoce, que su máscara de murciélago se debe, a que el mismo tiene o tenía miedo a los murciélagos, y quería inspirar miedo, como un símbolo, a los villanos que atormentaban su ciudad, Gotham. La máscara como símbolo terrorífico para dar lecciones.



Aunque en el universo MARVEL, el mundo sabe la identidad secreta del Capitán América (del original) su máscara y su escudo, sean convertido en una marca, una marca con unos valores e ideales concretos.

Nos gustaría recalcar el uniforme que lleva, recuerda a los luchadores mejicanos... ¿verdad?



No hay duda de que el personaje Spiderman, es uno de los personajes ficticios más famosos y queridos, y ostenta el record del más versionado en el multi-verso de MARVEL. Spiderman en una de sus versiones, se enfundó su máscara para ganar dinero como luchador de lucha libre (aprovechando sus nuevas habilidades adquiridas), pero una desgracia (la más famosa de este mundillo) le inspiro para hacerse un héroe enmascarado. Cualquier versión de la máscara de Spiderman está inspirada, en los esquemas de diseño de las máscaras mexicanas.



Kick-ass y Hit-girl son los protagonistas de una historia que representa la idea de; que pasaría si en la vida real una persona decidiera ser un justiciero como en los cómics. Contando con sus ventajas y sus inconvenientes. ¿Por qué hemos escogido a estos personajes? Sencillo, en esta historieta Hit-girl, plantea la idea de que las personas con rostro normal, son las verdaderas máscaras, y que cuando se ponen sus máscaras, es cuando sacan el verdadero ser, lo que son realmente. Las máscaras no como nuevos rostros sino como rostros.



En la serie de cómics (y animada) *Bleach* el creador de la serie, Tite Kubo, representó a los villanos de la historia con máscaras, estos villanos reciben el nombre de “Hollows”, estas criaturas (antaoño seres vivos) se dedican a comer almas humanas, y se les reconoce por tener dos características, la primera su agujero en el pecho, simbolizando que ya no tienen corazón, la segunda la máscara, que se les crea aludiendo que ya no son lo que eran, que han perdido su identidad, y ahora es la máscara quien hace la función de rostro.

2.3-Conclusiones de la segunda parte.

En este segundo capítulo hemos podido apreciar, que aunque las técnicas, y los materiales avanzan y se perfeccionan de una manera u otra, el ser humano, como creador y/o artista, se inspira en experiencias pasadas del propio ser humano, como en el caso de la máscara de gas, que ha pasado de ser un medio de protección, a, también, un complemento de moda. O en sociedades remotas, como el caso de los superhéroes enmascarados de EE.UU., inspirados claramente en los luchadores enmascarados de Méjico, y estos a su vez de la civilización Azteca y Maya.

La máscara ha cruzado sus propios límites a través del tiempo, reinventándose en muchos casos, y evolucionando. La hemos visto como mero objeto prehistórico y primitivo, pasar a ser una escultura artística. También como esta se ha introducido en la literatura ya sea clásica, o en los comics, y por supuesto sea convertido en un símbolo de cualquier carnaval del mundo o festividad similar.

Si miramos nuestro contexto actual como seres humanos, y nuestro marco histórico contemporáneo podemos apreciar que más que nunca, nuestro rostro se ha desdibujado, si hablamos en términos filosóficos.

Nos gustaría recordar las palabras de José Villarta Maset, del capítulo de África:

“El yo es un constructo que necesitamos imaginar. Nos situamos detrás de una máscara porque nos imaginamos otro; máscara no solo es el accidente de madera que nos colocamos en el rostro, sino el rostro mismo: somos MÁSCARAS, máscaras.”

El ser humano sigue construyéndose en base a sus decisiones hoy por hoy, y lo hace con lo que tiene más cercano, en el caso de la construcción de máscaras físicas reales, se han mecanizado los procesos, y se han elaborado más las técnicas y los procesos a los cuales se someten los materiales, algunos de estos materiales son resinas sintéticas, siliconas etc.

Para nosotros no hay una diferencia “base” entre las celebraciones de hace siglos con sus parientes contemporáneas, la finalidad es la misma.

Por otro lado, y para introducir a lo que sería la propuesta artística de mi TFM , y citando al Dr. Fernando Longás (Doctor en Filosofía de la Universidad de Valladolid, España), en una entrevista realizada el 4 de julio de 2010:

“El ser humano, ha tenido una invitación para reflexionar, para profundizar en la idea de que a lo mejor con sus acciones lo que hacemos es constituirnos una especie de máscara que no tiene detrás un sujeto, un rostro único, incluso puede que no haya rostro como tal, sino que en realidad es la totalidad de la máscara, que a través de nuestras acciones podrían ser la totalidad de lo que somos.”

¿Pero quién forma esa máscara? El por qué ya ha sido aclarado anteriormente, pero esas máscaras que se nos crean ¿dependen del sujeto mismo o son una reacción frente a la actitud de terceras personas?

Esto pasa a nuestro alrededor de forma cotidiana, he incluso hemos podido ver como es reflejado en los personajes de ficción de los actuales cómics.

Concluyendo, que pese a que la sociedad avanza (indeterminadamente y aleatoriamente), las actitudes humanas, en relación con las máscaras está muy lejos de desaparecer. Ya que en el fondo creo personalmente, que no existimos como tal, solo somos “algo” detrás de innumerables mascararas. Y no por ello somos menos originales, o somos menos reales, simplemente somos así, nos construimos a nosotros mismos, eso nos hace reales.

3º Capítulo: Propuesta artística, ¿Qué hay detrás de una máscara?

Me encantan las máscaras, es un hecho. Me fascina su misterio, su necesidad inevitable dentro de las sociedades, su simbolismo real, y su simbolismo cambiante a lo largo del tiempo, su intriga...

Desde siempre me han interesado, ya sea como lector de cómics, investigador, o como escultor, incluso en el dibujo, y en el diseño de personajes, siempre aparece alguna que otra máscara, en mis creaciones. Por lo tanto, mi propuesta artística desde hace años y la cual mantengo en este Máster de Producción Artística, es la elaboración de máscaras a nivel escultórico. No máscaras africanas, ni de ningún lugar en particular, máscaras de un lugar que quizá aún no exista, o existió en otro espacio, o puede que sólo exista al mismo tiempo.

En el antiguo teatro griego los actores usaban un tipo de máscara llamada “personaje”, de ahí mismo es de donde procede la palabra “persona”. Entonces podríamos seguir esa lógica, que cuando afirmamos ser una persona, o nos definimos como tal, podríamos estar diciendo que somos una máscara. Y si somos máscaras, quizá sólo seamos, algo fantasmagórico oculto en una corteza, física y corpórea, compuesta por diversos factores.

El primero de estos factores, me atrevería a decir que es nuestro nombre, el cual nos los otorgan nuestros progenitores, o al menos personas adultas que están por encima de nosotros al nacer, desde ese instante forma parte de nuestra identidad. Este factor, da mucho juego en las historias de cómic súper heroico, jugando así con ese “Nick” o nombre unido a una máscara, y una nueva identidad, que es el propio sujeto quien lo escoge y no lo escogen por él (en la mayoría de los casos).

Otros factores serían lo biológico (tu sexo, tanto el que seas, como en el que tú te sientas); el entorno, tanto físico (terreno del lugar, clima, cultura), como emocional (tu familia directa y área de confort más próxima). Estos últimos factores van bastante unidos a un hecho social, porque puede, que esa máscara, esa “cáscara” que envuelve una serie de “energías de tu Yo”, puede estar construida de un manojito de prejuicios y condicionamientos.

Hay diversas hipótesis para esto, pero hay una diferencia. Y esta consiste en que si eres un humano libre, quizá puedas optar a escoger: Si estar al servicio de las máscaras, o que las máscaras estén a tu servicio.

Yo como artista, veo la máscara como un instrumento visual, de doble impacto. Si las ves desde fuera te producen unas inquietudes y si consigues resolver esas inquietudes, conocerás el propósito de esa máscara, pero si la ves desde el reverso, observarás la realidad desde el punto de vista de la máscara (intentando salir de

esa “matrix”), veras por ella, su punto de vista. Y solo tú (el sujeto) podrá elegir si dejársela o quitársela.

Pero, cotejando otras hipótesis sobre las relaciones entre máscaras y sujetos, es muy posible, que las decisiones que toman las personas, sean las responsables de la creación de esas máscaras, invisibles. Que más tarde yo procuro construir para representarlas.

Nuestras decisiones, actos y vivencias, desarrollan las respectivas máscaras que nos hacen sociables o quizá algo parecido a lo que conocemos como “ser humano”. Pero todo esto son esas máscaras casi metafísicas o invisibles, que están escondidas a simple vista. Y se preguntaran ¿cuál es mi trabajo en todo esto, qué es lo que hago? Yo observo...

Recordemos a los hombres bestia, de las leyendas europeas, a los espíritus que habitan en el interior de las máscaras balinesas, incluso en la mitología e historias más remota, como los antiguos Grigori¹⁹, o a los dioses aztecas e incas, que cubrían sus rostros, o los propios dioses griegos y nórdicos, que se transformaban en humanos o bestias (disfrazándose quizá con máscaras), para mezclarse con los humanos.

Mis creaciones, son la representación de una sociedad sumergida de esta que nos toca vivir. Recreo historias, creo fábulas, de un futuro que aún no ha llegado, o de un pasado que olvidamos. Todos esos conocimientos, vivencias, experiencias, y mitología práctica, se almacenan en los cuerpos corpóreos, a los que yo llamo máscaras, para cubrir mi yo incorpóreo. Revisando aquellas que me funcionan bien y desechando aquellas las cuales ya no necesito, pero que aun así, de vez en cuando dialogo con ellas, rememorando y aprendiendo de las viejas lecciones.

Creo, que es muy probable que el uso de las máscaras, y los rituales y enseñanzas que llevaban consigo nos “ayudaran” a forjar lo que hoy conocemos como “humano”, esto tal vez no es bueno ni malo, esto, quizá... haya que considerarlo simplemente así. Porque hay un factor que lo decide todo, y está por encima de los demás, ese factor, es la capacidad de aceptar las distintas máscaras que nos muestra la vida, y nuestro poder para usarlas cuando la situación nos lo pida.

Porque somos así, nuestros ancestros lo sabían, y con el paso de los siglos parece que lo hemos olvidado. Ahora, pretendemos ser poseedores de la única verdad existente, pero no hay una única verdad y parece que exista un empeño en quitarnos unas mascararas para colocarnos otras, sin darnos elección.

¹⁹: también conocidos como hijos de Elohim, son unos “ángeles” encargado de vigilar a la humanidad, y enseñarles la verdad, y el progreso, pero en algún momento de la historia (según varios textos como en *el libro de Enoc*) estos seres desobedecen las reglas de “Dios” apareándose con hembras humanas, siendo así condenados, y según diferentes textos, tratados como ángeles caídos o demonios. Pese a cada descripción, su objetivo siempre es el mismo. Vigilar y mezclarse.

Las máscaras son un recordatorio, de quienes fuimos, de quienes somos y de lo que podemos llegar a ser. Cada decisión, cada problema, cada solución, simples experiencias que enmascaran nuestro sin-rostro, volviéndonos monstruos o humanos.

Que son mis máscaras, sino fragmentos de mí mismo, y quien soy yo sino un constructor de máscaras.

3.1-Metodología, investigación, progreso, obras y conclusiones.

Vivimos una era donde la información es tanta, que casi, diría, que desinforma, sufriendo un bombardeo constante de imágenes. Pese a todo esto, hay personas que todavía consiguen hacer cosas originales, y recrear nuevos mundos y nuevas visiones (quizás usen máscaras para ello...), utilizando sus respectivos sistemas de trabajo, todos ellos válidos y con buena fe.

Cuando me siento en mi escritorio a dibujar, o me encierro en algún taller, a menudo empiezo a trabajar solo con una idea determinada en la mente, no suelo hacer bocetos previos, ni croquis, ni siquiera investigo sobre la idea en sí. Dejo fluir todo aquello que tengo en mi cabeza. Esto lo hago con la intención de tener material propio con el cual trabajar más adelante, y no “contaminarme” con imágenes de otras personas. Cuando tengo garabatos y cosas modeladas o construidas, suelo dibujarlas también; en este momento es cuando realmente me pongo a investigar. Si el proyecto en sí, se trata de un proyecto personal, suele sufrir innumerables cambios, ya que mantengo un dialogo con la materia, creando así una conversación relajada, y en la que considero que ambos salimos beneficiados. Como es el caso de las máscaras que aquí se muestran.



Una pequeña parte de los muchos bocetos realizados a mano alzada, en esta primerísima fase, vale todo, se trata de una tormenta de ideas, en donde ninguna, por absurda que sea, se descarta todavía.

La metodología que uso para empezar proyectos personales, es la de comenzar directamente sin indagar en lo que hago, desarrollando una ocurrencia o pensamiento espontáneo, disfrutando del momento, divirtiéndome.

No digo que sea la única forma de trabajar o iniciar cualquier proyecto, solo es aquello con la que más cómodo me siento, aunque suelo adaptarme bien a otros procesos de trabajo.

Cuando ya se tiene idealizado el proyecto, o la pieza, lo recomendable es una buena programación de trabajo, teniendo en cuenta: La duración del trabajo, el tiempo necesario para su elaboración, el tiempo que te acotan (terceras personas, o eventos ocasionales), el material o materiales, las herramientas, la o las técnicas, posibles contra-tiempos...

La construcción de una de mis máscaras, dura lo que tiene que durar, intento no forzar ese dialogo entre artista y obra.

Respecto al material empleado, parto del mismo concepto del que partieron los antiguos artesanos de las distintas civilizaciones; recojo materiales de mí alrededor. Obviamente yo no vivo de forma primitiva, en una aldea o poblado, y tengo cierta facilidad para conseguir productos naturales como arcillas, de forma no natural (adquiriéndolos en tiendas). No necesito recoger leña de un árbol caído en mitad de un bosque (que también lo he hecho), pero si trabajo con materiales de la zona, madera principalmente, que siempre empleo de árboles muertos; Ese tipo de madera que procede de árboles que ya han caído o han sido derribados por causas externas al hombre, y que según dicen es de menor calidad (cosa que

considero falso, pues para mi proceso de trabajo la calidad es la misma, quizás tenga un aroma más suave o que se necesita un poco más de tiempo para trabajarla, pero poco mas). Existen materiales modernos como las bobinas de filamento ABS (un tipo de plástico de fácil manipulación) que se utilizan en las impresoras 3D actuales, cuya técnica describimos más abajo. Tanto los materiales más antiguos y naturales como la madera las arcillas, la piedra o el metal, se han unido a los plásticos, a las resinas y las siliconas, para crear diferentes tipos de máscaras. No existe una materia que con una correcta técnica y una buena herramienta no se pueda manipular.

Una buena herramienta facilita el trabajo de cualquier proyecto. Todas las herramientas, incluidas nuestras manos, e incluso nuestra experiencia, tienen sus puntos fuertes y sus carencias, y todas ellas sirven para determinados usos. En cuanto al proyecto personal de carácter constructivo, las herramientas más empleadas fueron la radial, junto con dos discos de desbaste y un par de gubias. Los adhesivos son necesarios a la hora de fabricar sobre todo si las piezas son de madera y todo ello con la ayuda de unas lijadoras eléctricas y maquinaria común de taller. En las obras cuyo material principal fue el metal colado (bronce/latón), las herramientas estaban preparadas para manejar la cera inicial, cuchillos y utensilios de modelar metálicos, que se calentaban al fuego y luego las herramientas comunes de un taller de fundición como son: batidoras para batir la cascarilla cerámica (moloquita), sierras preparadas para la fricción y corte de los sobrantes de la pieza etc. Trabajar en un taller siempre es peligroso, nuestra experiencia no debe confiarnos, todas las herramientas hay que tratarlas con respeto y prudencia, y estar debidamente equipados.



Este disco permitió avanzar, rápidamente en la talla en el tocón de madera.



El horno de alta temperatura es una herramienta imprescindible en el proceso de fundición, permite fundir casi cualquier tipo de metal. La colada no es el paso más importante de todo el proceso, pero si es verdad que es el más crucial, en esta fase es donde se demuestra si tu esfuerzo previo ha valido la pena.



Una impresora pequeña o de tamaño medio es perfecta para imprimir piezas, previamente modeladas con programas especializados. La incursión de este tipo de máquina no tiene por qué afectar al trabajo artesanal de toda la vida, como decíamos antes, cada herramienta tiene su función, sus limitaciones y sus puntos fuertes, y todas han de ser usadas con respeto, y razonabilidad.

Una vez nombradas algunas de las herramientas más usadas en este proyecto, es obvio que debería contar y dar la explicación de las diversas técnicas empleadas en la elaboración y construcción de mis máscaras que estas herramientas permiten.

La talla y la construcción en madera están muy unidas, puesto que aunque una es de sustracción (la talla) y la otra de adición (la construcción), estas dos técnicas de trabajo para mí se complementan. Empiezo tallando una pieza base (el rostro de la máscara), un rostro inexpresivo (un “embrión” en su primera fase), en el pedazo de madero, o tocón (puede construido ensamblando tablones, como el *Casco de pensar* y de paso evitar que la madera se agriete o que los nudos y betas interfieran en la talla). Debido a la acotación del tiempo del proyecto según la planificación, descarté el método primitivo de la talla, (más tarde sería utilizada para pequeños detalles) y los cambié por una radial y dos discos de desbaste.

las revoluciones de los discos, su velocidad, nos permitieron trabajar no solo más rápidamente a la hora de tallar y vaciar las oquedades de las piezas, sino que también, esa velocidad permitió que la endeble madera de balsa que utilicé por ser un tipo de madera sin nudos y blanda quebrara, como hubiese quebrado si desde un principio hubiese estando martilleándola y clavándole una escofina o similar. En cuanto a la construcción no hay mucho que añadir, usando el correcto adhesivo a cualquier objeto que mantenga unidas 2 o más piezas, y guiándose por los planos, la masa de madera que contenga el carácter de la máscara tomara su forma.



Para evitar nudos, y rentabilizar el material, salió más económico, y factible, crear nuestro propio tocón de madera, en vez de comprarlo. Después se cortó con las sierras eléctricas de cinta, de un taller de carpintería.



Incluso para trabajar utilizo las máscaras.



Cuando se tiene tallada la parte exterior, se procede a vaciar el casco o las máscaras.



Se parte del mismo proceso, en todas las piezas basadas en la substracción de material, en este caso de la madera de balsa.





Para construir una máscara el único requisito básico, es saber lo que se quiere hacer y con qué motivo. Dependiendo de la base y los objetos que se le quieran añadir, en algunos casos se usaron tornillos o algún tipo de adhesivo.

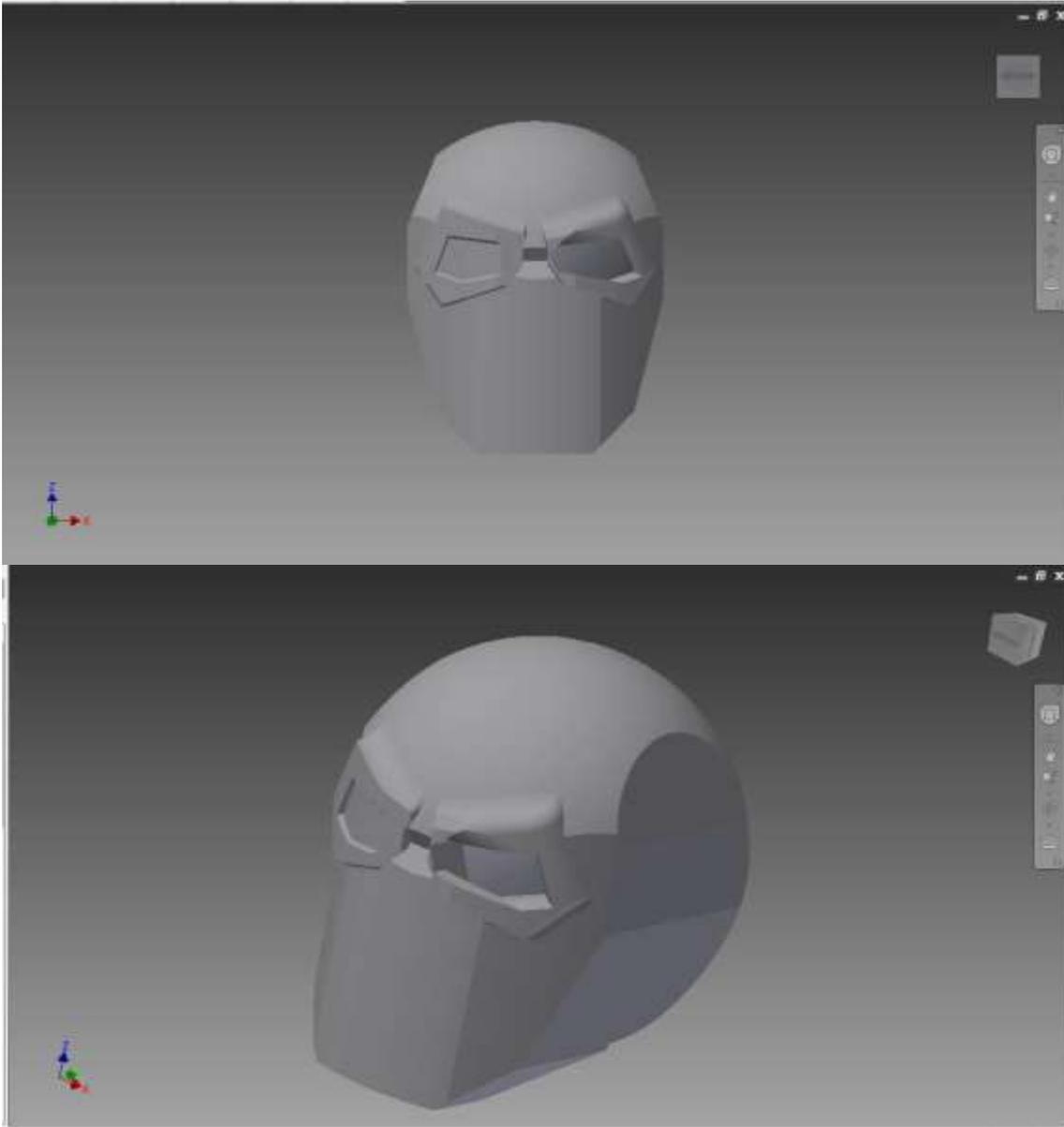
En el caso de la máscara que se muestra en las fotografías, fue necesario un adhesivo muy potente, puesto que la superficie inicial, era curva, y las púas muy delgadas para usar tornillos.

Sobre la fundición, lo más extendido es usar la técnica denominada cera perdida, se empleó en este proyecto, para crear una pequeña serie de obras, que incluían diversas máscaras más pequeñas, enmarcadas en bastidores de madera.

Para la realización de las obras de metal colado, lo primero que se hizo fue modelar la mezcla de cera para conseguir el modelo de la máscara, añadirle unos bebederos también de cera, y luego recubrir con 4 o 5 capas de moloquita (un tipo de cerámica que resiste altas temperaturas). Cuando se descera la cera del interior de esa cáscara queda un hueco, que es rellenado con una colada de metal ya fundido a gran temperatura en un horno y crisol especial. Por último lo tenemos que romper la inservible ya cascarilla y cortar los sobrantes de metal (que reutilizaremos en otras coladas de metal) de los bebederos por donde filtro el metal líquido, con sierras y discos de radial especiales para metal.



Moldeado de cera, listo para construir un “árbol de colada”



En los últimos años sea extendido el uso de programas informáticos para introducir el concepto de “modelado en 3D”, que posteriormente se puede imprimir en distintos dispositivos de impresoras 3D.

Generalmente uso esta técnica cuando tengo encargos de clientes que quieren algo en concreto. Imprimir en 3D en plástico, permite luego trabajar encima con resinas y siliconas de una manera muy sencilla. Al imprimir el modelo en un plástico, este puede derretirse y pasar a metal colado con el mismo proceso de la cera perdida, si se desea.

Esta mascara en concreto fue para un cliente al que le gustaba mucho el villano de cómic, Deathstroke, y me pidió su máscara para poder ponérsela durante horas (sin quitársela) cuando se caracterizara de este personaje, por lo tanto debería ser muy ligera y cómoda.

Quiero hacer referencia, que aunque todas las máscaras tiene un halo de misterio, es evidente que, en este caso mis obras personales tiene mucha más “espiritualidad” que las máscaras que recreo para clientes, que provienen de otros

artistas y creadores. En este caso, el personaje de Deathstroke fue creado por Marv Wolfman y George Pérez.



Se construye un árbol de colada y se procede a darle baños (capas) de la mezcla llamada, moloquita, lo mejor es darle entre 3 y 5 baños de esta cerámica especial (la imagen inferior muestra la primera capa o baño).



Cuando descaramos las primeras piezas, quedo un hueco en la cerámica, por donde vertimos el metal, y dejamos enfriar, para posteriormente romper la cascarilla y cortar los sobrantes.



Una de las piezas de la serie acabada

Cuando se trabaja en un taller, es inevitable que no surja ningún imprevisto, desde accidentes donde la pieza en cuestión se rompe, máquinas averiadas, e incluso lesiones en nuestro propio cuerpo. Por eso a la hora de planificar una metodología de trabajo, es imprescindible planificar varias sesiones extra de trabajo. En mi caso en mi programación de trabajo, dejaba cuatro semanas (una sesión por semana en este caso) por si ocurrían imprevistos, poder cumplir con los objetivos que yo mismo me había marcado.

3.2- Obras, catálogo de máscaras.

“Hace largo y ancho tiempo, existió un hombre. Un hombre al que a nadie le importaba, un hombre que no era nadie, un sin rostro al que nadie recuerda, un hombre atormentado por una sola cuestión, el conocimiento absoluto, y su imposibilidad de saciar su inagotable curiosidad.”

Durante toda su vida, deambuló por los rincones de cualquier lugar al que llegaba, observando, aprendiendo, y meditando. Empezó por su propia casa, continuó observando su ciudad, y en el final de su historia observó el mundo.

El hombre a punto de tocar a la muerte solo se arrepintió de una cosa: como humano solo dispongo de una vida, y solo podido ver una visión del mundo, pero el mundo tiene muchos puntos de vista, todo mi esfuerzo, fue inútil”.

Extractos del relato llamado *El hombre al que a nadie le importaba*
2014, Victor Terrades Lahuerta.

La primera obra, el primer guardián, el que observa, el que piensa. *El casco de pensar* 2013, talla y construcción en madera de Ayus.

- Para mostrar esta obra en una exposición, es aconsejable colocarla en un pedestal de media altura, o colocada en un busto, aplicándole una luz indirecta.



El casco de pensar fue el comienzo de mi trabajo con la madera y la construcción de máscaras, antes ya había tenido antecedentes con otros materiales como el barro, pero las obras aún no podían catalogarse como cascos, o máscaras.

Con esta obra lo que buscaba era fusionar conceptos retro y conceptos futurísticos, tanto en el diseño como en la elección de los materiales (madera-plástico). La idea de cubrir mi rostro, o todo el cráneo, y poder ver la realidad con otros “ojos”, el escenificar otros rasgos diferentes a los propios, o simplemente meterte en una “mente” y divagar y meditar tranquilamente en tu propio espacio

Así pues como la mayoría de mis piezas personales, son a la vez obras de carácter escultórico y artístico, pero también instrumentos útiles.





La segunda obra, ha ido cambiando de título, *El erizo*, *El reptil mamífero*, etc. Pero la verdad es que no tiene título alguno. La realicé en 2014.

- Para exponer esta obra, se puede hacer tanto siendo colocada en un busto humanoide, como todas las máscara de este tipo, o también colgarla en la propia pared del espacio expositivo, o tal vez introduciéndola en una vitrina de museo al uso, como si se tratase de una pieza arqueológica. en cuanto a la iluminación, una luz indirecta desde arriba, o luz natural, realzaría el juego de luces y sombras.



Como decía antes, esta máscara no tiene la necesidad de un nombre o título, no necesita un calificativo, simplemente es mi máscara, una de ellas, quizá con la que más relación tenga (aunque suelo llevarme bastante bien con todas).

Esta máscara representa todo aquello que está en el interior, nuestra energía, nuestras experiencias, y como estas nos han forjado esa coraza envolvente exterior, de la que en capítulos anteriores comentábamos. Algunos dirán que resulta amenazante, defensiva incluso. Quizá tenga más relación con la famosa parábola del erizo²⁰, sea como fuere, yo la veo como la representación de la inspiración, y todo lo que puedo llegar a ser y no ser. Representa la defensa en sí misma, mostrarte firme frente a la adversidad, también representa la inspiración dicha máscara no te dejara volver un paso atrás (puesto que te pinchara) esta máscara confía en quien se la pone.

²⁰: El dilema del erizo es una parábola escrita en 1851 por Arthur Schopenhauer. Dice así: “En un día muy helado, un grupo de erizos que se encuentran cerca sienten simultáneamente gran necesidad de calor. Para satisfacer su necesidad, buscan la proximidad corporal de los otros, pero mientras más se acercan, más dolor causan las púas del cuerpo del erizo vecino. Sin embargo, debido a que el alejarse va acompañado de la sensación de frío, se ven obligados a ir cambiando la distancia hasta que encuentran la separación óptima”





La tercera obra, *El soldador de árboles*, 2014. Surgió de una cuestión, quizás ecológica.

- Esta obra al igual que otras, funciona muy bien colgadas en la pared del espacio expositivo, colocadas en bustos, o inclusive colocadas sobre el rostro de una persona. La luz natural o una indirecta es lo que más le favorece.



Como escultor de máscaras suelo utilizar muchos materiales, pero sobretodo la madera, no es un secreto para los que me conocen que desde muy pequeño este elemento ya me fascinaba. Lo que ocurre con este tema, es mi conflicto, entre ser un defensor del medio ambiente, y estar en contra de la deforestación, y que como artista compre o consiga madera, que ha sido talada (agravando el problema de deforestación que tenemos a nivel mundial). Me sentía culpable, por eso la gran mayoría de maderos, que compro son, como dije anteriormente, de “árbol muerto” madera de menor calidad, y que generalmente el árbol no asido talado a una

temprana edad. El resto de madera, suelo conseguirla de podas, o restos defectuosos que nadie más quiere, o no se pueden vender.

Dicho esto, el personaje del Soldador de árboles, es un ser que cree, como si se tratase de un espíritu del bosque actual, la gran característica de esta máscara, es que su rostro curvo hecho con corteza de árbol, superpuesto a otra máscara oculta, le da una sensación, como si llevara una de las típicas máscaras de protección de un soldador convencional. Así pues este espíritu encarnado en esta máscara, se encargaría de reparar los árboles heridos o arrancados, habitaría en las copas de los árboles, como si de un búho se tratase, acechando a cualquiera que dañase los árboles injustamente.





La cuarta obra, cuya característica más significativa son sus largos cuernos apuntando hacia arriba, tampoco tiene título o nombre, es más deo que el público le ponga un nombre, si es que realmente lo necesita... Hay algo de la semántica popular que me seduce. Fecha de realización 2014

- Esta pieza como con las otras se expondría de la misma forma y con el mismo tipo de luz.



Este espíritu, envuelto en esta máscara, está asociada a los árboles y plantas creciendo con la casi intención de alcanzar el sol (de ahí su color amarillo, y los dos cuernos ascendentes), esta máscara se podía asociar al crecimiento del conocimiento en todas sus vertientes ya que por mucho que crezcas nunca alcanzaras el sol, pero no por ello dejas de crecer e intentarlo y a la fertilidad, puesto que sin una mente fértil es imposible dicho crecimiento.

En cuanto a su peculiar melena, podríamos decir que se trataría de la experiencia, del portador, cada fibra representa experiencias, conocimientos y vivencias, y todas ellas se agrupan y entrelazan formando un denso cabello.



La quinta obra, *Antítesis*, 2015. Una pieza caracterizada por decenas de púas a modo de escamas, y una boca dispuesta a devorar toda la energía del espectador. Esta máscara sería utilizada, para recrear danzas, en donde el usuario acecharía a los incautos, cegado por su propia naturaleza, de alimentarse constantemente de los deseos de los seres sintientes.



Todo ser humano que se precie tiene que tener claras sus limitaciones (y sus puntos fuertes). Esta obra representa como su título la antítesis de todo ser, como comentábamos en capítulos anteriores, el ser humano tiene diversas máscaras (su nombre, sexo, contexto...). Este espíritu se alimentaría de la duda y la incertidumbre, poniendo piedras en el camino, siendo así representación de nuestro peor enemigo, nuestro propio reverso.



La sexta obra, el segundo guardián. 2015.



El segundo guardián, surge la idea de un guía, alguien que te abre la puerta o te dice dónde estás, cuando estás perdido, en la noche, o cuando dejas la vida, y súbitamente apareces en otro lugar. Los antiguos portadores de estas máscaras se las ponían, para vislumbrar a los espíritus de compañeros perdidos e indicarles el camino, de la eternidad. Actuaban como jueces en la tierra de personas ya fallecidas, todo a través de la comunión entre el portador y este tipo de máscara.

La séptima obra, pertenece a una serie de máscaras en bronce fundido, un pequeño proyecto de elaborar mascarar con otro elemento que no fuese la madera. Estas obras abarcaron desde el 2014 hasta el 2015, por una cuestión de logística.

En este caso el elemento, el material, fue el bronce, fundiéndolo con la técnica de la cera perdida. Estas mascarar no representan el mismo concepto que las anteriores, para estas máscaras que más tarde enmarqué, me centré en crear piezas que fueran más de diseño, obras escultóricas, que no precisasen tener un valor místico. Son obras de un denotado carácter escultórico, cogiendo como idea conceptual la máscara.

- Como me gusta que mis obras sean asequibles a todo público interesado, me gusta crearlas de forma que, puedan ser expuestas de distintas formas, ya sean colgadas en la pared, colocarlas encima de un estante o mueble o pedestal, o colocándolas en el simple suelo.



Como se puede observar el marco grueso de la obra sostiene bien el peso de las tres máscaras de metal, y le proporciona al estabilidad suficiente para no caerse en caso de estar apoyado sobre un mueble. Las líneas verticales le dan armonía, y el contraste de colores le otorga serenidad.

La octava obra, sigue el mismo patrón que la anterior, creando piezas escultóricas con un enfoque más de diseño. Para la realización de esta pieza me inspiré en los estados de las tormentas. (Año, 2014-2015).



Como decía antes esta pieza, está inspirada en las tormentas, desde el principio además, tuve claro que es lo que quería. La pieza puede resultar amenazante, son las fases de una tormenta, pero en lo personal las tormentas me relajan muchísimo. Es cuando observo la pieza como espectador y veo esas mascararas humanas, cuando la veo amenazante, y lo comparo con algunas personas que sufren las mismas fases que una formación tormentosa. No las juzgo, sus motivos tendrán.



La novena obra, *Cronos y Omega*. La última obra (de momento) de esta colección o serie, de obras de máscaras enmarcadas. También construidas entre 2014 y el 2015. Y con la misma finalidad que llevan todas las piezas de esta colección.



En Cronos y Omega vemos la historia de dos máscaras que se complementan. Cronos, deidad griega del tiempo padre de los olímpicos, y omega la última letra del alfabeto en latín, y simboliza el fin.

Estas mascararas con rasgos más humanos que las anteriores, nos demuestran como el propio ser humano o ser consciente es culpable de su tiempo y su final. Estos personajes observan a través de los ojos de infinidad de sociedades y culturas, a lo largo del tiempo, hasta su final propicio.

A lo largo de este trabajo de investigación y producción de obras artísticas, uno se da cuenta de algo fundamental, a la hora involucrarse en cualquier proyecto. Lo primero es la pasión que sientes por lo que haces, es básico. Y lo segundo sería evitar especializarte en una sola área. La especialización desde mi punto de vista está condenada al fracaso, incluso si hablamos en términos biológicos (extinción), es cierto que proporciona seguridad y estabilidad, e incluso fama (ser el mejor sobre los mejores en una sola cosa). Pero no es factible, corres el riesgo de encasillarte, frustrarte, y desfasarte.

En mis obras se aprecia claramente, puedo crear todas mis obras de madera, y probar diferentes especies de árboles de donde obtenerla, sin embargo opto por inmiscuirme en otras áreas como la fundición de metal colado, o el uso de resinas y siliconas. E incluso seguir trabajando otros proyectos paralelos que poco o nada tienen que ver con el tema que se ha tratado en este trabajo. Por ende la primera conclusión y más lógica sería sin duda alguna el mantenerse trabajando el máximo tiempo posible y en acciones distintas, abarcando mucho más terreno, y fomentando el entusiasmo y curiosidad propia.

Volviendo al tema de las máscaras, es muy notorio, que pese al tiempo y el espacio, estas siguen presentes, en casi todas las culturas, por no decir en todas, y en todos los capítulos de la historia, en algunas eras de forma más invisible que en otras. Y debido a la aparente gran diversidad de culturas, nos preguntamos ¿Qué es más importante el objeto de la máscara o el sujeto del ser?

Según parece, el denominador común más extendido de las máscaras es, que se comportan como contenedores de algo llamado “espíritu”, de algún ser que en este momento es superior al ser humano, o simplemente con características distintas. Y que al colocártela te confiere cualidades de dicho espíritu, que el sujeto por lo general, no tiene. El concepto “espíritu” puede referirse también a esas dobles personalidades. Algo muy mencionado sobretodo en la facción de la literatura de los cómics de temática súper-heroica, o el cumulo de experiencias del sujeto, que luego se ve representado por una máscara, como venimos exponiendo a lo largo de este trabajo.

Pero mi objetivo en este proyecto era la de crear, una serie de máscaras, de un tiempo desconocido, distópico.

Si bien mis máscaras no han sido usadas con fines mortuorios, en danzas, o en ceremonias ni tampoco en representaciones teatrales. Podrían cumplir perfectamente esa función, sin embargo quizás no sea su tiempo aun, puesto que se trata de unas obras aparentemente ficticias de una realidad como decimos: distopica.

Volviendo al principio, insistimos en que las máscaras representan contenedores de experiencias que nos forjan. El sujeto que usa la máscara está en una asociación directa con el espíritu (o sus vivencias anhelos o temores), por lo que corre el riesgo de ser afectado por estos mismos, teniendo como consecuencia no poder quitársela.

Cuando usamos una máscara, sufrimos una evidente pérdida de personalidad previa y adquirimos una nueva. A causa de esto es probable que tanto hace 10.000 años como en la actualidad, podamos sufrir cambios psíquicos, y a medida que ese trance aumente, surja el carácter descrito en la máscara. Y aquí es donde entra el control del sujeto vs objeto, ya que el usuario debe ser hábil, y convertirse en un "socio" de la máscara y lo que simboliza y representa.

A lo largo de esta investigación hemos visto multitud de diseños de estos objetos, que representan personajes dispares entre sí, y establecen roles ya sean para el bien o para el mal. Pero hemos creído conveniente no "encajonar" la temática de las máscaras entre "buenas" y "malas", puesto que, aunque a nivel social sí que era necesario las temáticas del bien y del mal, de la vida y de la muerte, para equilibrar la balanza de una determinada cultura, para nosotros no se queda en un mero juego de blanco o negro. A nivel práctico, es el propio sujeto que mediante la toma de decisiones quien se forja un rostro igual que la máscara que está llevando.

En lo relativo a los efectos estéticos de las máscaras, estos son completamente diferentes en cada cultura, ya que los parámetros de arte y belleza son distintos.

Los criterios del diseño varían según la historia y costumbres de los pueblos y culturas, sus significados espirituales y de las funciones específicas que tengan las diferentes máscaras (quisiera aclarar, que no todas las culturas creen en los dioses o espíritus representados en las máscaras, algunas culturas utilizan tótems, fuerzas de la naturaleza etc. o simplemente sus máscaras, son llamadas caretas y se usan en el teatro simplemente como decíamos, para emular a un personaje ficticio que no tiene mayor relevancia fuera de la obra teatral.). Desde ahí, el diseño y realización de una máscara puede ser considerado una obra de arte o no, pero ese es un tema a debatir aparte.

A decir verdad mientras estaba inmerso en el proceso de talla y construcción de estas piezas, mi sensación más notable, era la de pensar que estas máscaras no pertenecían a este tiempo en el que estamos, a este tiempo en el que vivimos. Como si la máscara estuviera vacía, de ese supuesto espíritu, que deberían contener según algunas culturas, y que a medida que iba formándose la pieza, esta me hablaba. Por lo tanto deduzco que en el momento de su construcción, como pasado un tiempo, el contenedor al que llamamos máscara, está vacío, y es más tarde cuando se llena de esa energía que podemos denominar como espíritus de diferentes tipos, o por el contrario que el "espíritu" no sean más que las experiencias del ser humano en cuestión. Que la máscara tallada por el artesano,

sea el auténtico rostro de ese ente que habita en nuestros cuerpos corpóreos y el cual no tiene un rostro físico.

En definitiva y recalcando aquello que venimos diciendo a lo largo todo el TFM, las preguntas permanecen ¿Quiénes somos, quién dice que somos así? ¿Por qué tenemos el instinto de construirnos unas máscaras? ¿En verdad, necesitamos de esas máscaras ya sean físicas como relativas? ¿El ser humano es en verdad una agrupación y superposición de máscaras?

Concluiríamos diciendo que en honor a la verdad, no importa en absoluto quienes seamos, nuestra relación con estos objetos, lo realmente importante es que podamos controlar los pros y los contras que nos confieren las máscaras. En lo que respecta a mi trabajo, en aquello que hago, en aquello que soy, considero que soy el hacedor de máscaras, y que esas máscaras soy yo...

Fuentes.

Bibliografía.

- Alan Moore, David Lloyd, *V de vendetta*, ECC Ediciones, 2013.
- Alan Moore, Dave Gibbons *Watchmen*, ECC Ediciones, 2014
- Anthony JP Meyer, *Oceanic Art*, Könemann, 1995. Editorial Könemann
- Iris Hahner-Herzog, María Kecskési, László Vajda, *African Masks*, from the Barbier-Muller Collection, Prestel-Verlag, New York, Germany, 1998.
- John Mack, *Masks the art of expression*, 1996.
- *Masterpieces from central Africa*, The Tervuren Museum, Prestel Munich, New York, 1996.

Web grafía.

- <http://museoafricanomundonegro.blogspot.com.es/> Visto el 08/12/2014.
- <http://www.tribal-art-auktion.de/en/home/> Visto el 10/12/2014.
- <https://www.khanacademy.org/humanities/art-americas/native-north-america/native-american-northwest-coast/a/sea-monster-transformation-mask>
Visto el 30/12/2014.
- <http://www.elcultural.com/revista/arte/La-cultura-del-norte-helado/18177> Visto el 30/12/2014.
- <http://sociluismiguelruiz.blogspot.com.es/2013/03/las-civilizaciones-precolombinas.html> Visto el 2/01/2015.
- <http://www.todocoleccion.net/antigua-mascara-sudamericana~x32133857> Visto el 2/01/2015.
- https://es.wikipedia.org/wiki/M%C3%A1scaras_mexicanas Visto el 1/02/2015.
- <https://markchilpa.wordpress.com/2013/07/22/cultura-del-uso-de-la-mascara-en-la-lucha-libre-mexicana/> Visto el 1/02/2015.

<http://milyunviajesporelmundo.blogspot.com.es/2014/06/mascaras-balinesas.html> Visto el 3/03/2015.

<http://sobrechina.com/2009/12/18/las-mascaras-en-la-cultura-china/>
Visto el 3/03/2015.

<http://www.destinosasiaticos.com/blog/2014/09/10/las-danzas-de-bali/>
Visto el 4/03/2015.

<http://finestrabierta.blogspot.com.es/2013/08/mascaras-en-el-teatro-chino-tercera.html> Visto el 4/03/2015.

<http://www.demseyelets.com/mascaras-japonesas-historia-y-significado/>
5/03/2015.

<http://www.la-ratonera.net/?p=1770> Visto el 6/03/2015.

<http://cronicastrotamundos.blogspot.com.es/2015/02/mascaras-del-mundo-oceania.html>. Visto el 9/05/2015.

http://corpoesociedade.blogspot.com.es/2014/11/mascaras-papua-nova-guine-e-oceano_13.html Visto el 9/05/2015.

<http://recuerdosdepondora.com/historia/guy-fawkes-el-hombre-tras-la-mascara-de-anonymous/> Visto el 25/05/2015.

Catálogos.

-*El arte de vivir: los últimos indígenas*, Ediciones Universidad de Salamanca, CATALOGO exposición El arte de vivir: los últimos indígenas 11/04/2006.

- *Mascara camuflaje y exhibición*, CATALOGO, galería de exposiciones Palacio de la Merced Córdoba, Noviembre 2003 – Enero 2004, Centro cultural El Monte sala Villasís, Sevilla, Enero – Marzo 2004. Varios autores.

-*No te olvides de Africa*, CATALOGO, Gobierno de canarias, comisario: Ramón Sanz Garvín, mayo del 2000

Artículos.

<http://www.artes.uchile.cl/noticias/63672/fernando-longas-y-las-mascaras-de-nuestra-realidad> . Visto el 8/12/2014.

<http://www.informador.com.mx/cultura/2013/468597/6/mas-de-un-millar-de-piezas-consolidan-al-museo-nacional-de-la-mascara.htm> Visto el 8/12/2014.

<http://www.abc.es/cultura/arte/20140320/abci-exposicion-mascaras-israel-201403201812.html> Visto el 8/12/2014.

<http://abcblogs.abc.es/trasunbiombochino/2007/11/06/el-rey-las-mascaras-chinas/> Visto el 3/03/2015.

http://www.nationalgeographic.com.es/articulo/ng_magazine/reportajes/8383/los-hombres-salvajes-europa.html Visto el 4/04/2015.

<http://www.almendron.com/artehistoria/historia-de-espana/edad-antigua/el-teatro-romano/catalogo-de-piezas/generos-y-autores-mascaras-comicas/> Visto el 5/04/2015.

<http://anthropotopia.blogspot.com.es/2014/06/wilder-mann-el-hombre-salvaje-europeo.html> Visto el 5/04/2015.

<http://www.rtve.es/noticias/20130304/david-lloyd-mascara-v-vendetta-simbolo-contra-tirantias/612741.shtml> Visto el 25/05/2015.

<http://www.taringa.net/posts/info/17859870/Lordi.html> Visto el 25/05/2015.

Vídeos.

<https://www.youtube.com/watch?v=UHWqzp-e-w#t=20>

<https://www.youtube.com/watch?v=GSWsrF5Row8>

Vistos el 23/abril/2015.

